



AÑO X.

Madrid, 16 de Julio de 1885.

NÚM. 16.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	30 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN DRO.

Año.....	8 pesetas.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

á donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

La explotación del suelo, por E. Bonisana. — El *módulo* y el sulfuro de carbono. — Utilidad y protección de los pájaros. — Calaveradas del sol; el terranova, por F. — Modo de decorar el jardín, por Figaro. — El santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, por D. Pedro Manuel de Acuña. — Baños de Zaldívar en Vizcaya. — Nueva ley contra la filoxera. — París-Club, por Rahagás. — Noticias generales. — Notas de caza, J. Sim. — Tiro de pichón de Madrid. — Mercado de Madrid. — Cuadro de palabras. — Anuncios.

LA EXPLOTACION DEL SUELO.

III.

El colonato, á pesar de ser, bajo un punto de vista general, peor sistema de explotación del suelo que el arrendamiento, subsiste ventajosamente: en las regiones de cultivos asociados ó sucesivos, que exigen labores continuas y minuciosas; en las comarcas donde lo incierto del clima impide contar con la seguridad de cosecha, como por desgracia sucede en gran parte de los terrenos de secano de nuestro país, donde al arrendatario no podría comprometerse á pagar una renta fija siendo eventuales los productos; donde la población rural es densa y no posee capital, y por último, en las regiones de cultivos hortícolas é industriales, que precisan mucho trabajo manual, como sucede en nuestras provincias de Levante, en las que si fuese á pagarse el trabajo á jornal elevarían el precio de producción ó un punto que no sería admisible en los mercados.

El colonato presenta además la ventaja de que, no estando sometido á las oscilaciones que sufre el trabajo por la abundancia ó escasez de obreros, permite ejecutar las labores en época oportuna y con la perfección que lleva el interés individual.

La influencia del capital se ha dejado sentir también en el colonato, elevándole á una altura económica capaz de competir ventajosamente con las otras formas de explotación del suelo, sobre todo en las circunstancias indicadas; hoy día que la mano de obra tiende á elevarse, que la indus-

tria fabril monopoliza los mejores obreros y que es preciso luchar en los mercados con los productos extranjeros, el colonato, auxiliado del capital, puede resolver la cuestión de producir á bajo precio. No necesita para ello más que combinar diestramente los tres instrumentos de la producción: tierra, trabajo y capital. De los dos primeros dispone; contando con el segundo y con instrucción agrícola, la agricultura de muchas provincias se elevaría, acrecentando á la vez la riqueza pública. En cambio, si el colono, no contando con más capital que su trabajo, lo invierte en tierras pobres que necesitan mejoras permanentes para estar en verdadera aptitud de producir, á pesar de todos sus esfuerzos, ni obtendrá buenas cosechas, ni el precio de producción será económico.

Y aquí volvemos á insistir sobre la necesidad de organizar en España sociedades de mejoras agrícolas que, proporcionando capital á la agricultura, la elevarán á la situación de una verdadera industria, capaz de remunerar los capitales tan bien y con más seguridad que otras empresas industriales.

Como ejemplos de los resultados que produce el colonato bien organizado y auxiliado por el capital, podemos citar los siguientes: M. Jules Rieffel, refiriéndose á suelos de todas clases situados en el oeste de Francia, cita los siguientes resultados obtenidos con los tres sistemas de explotación:

El arriendo produce por hectárea..	25 francos.
Cultivado por el propietario.....	30 »
Por el colono.....	40 á 60 »

Monsieur Ang. de Gasparin cita otra finca cultivada de año y vez, que pasó á una alternativa regular de pradera y rubia, elevándose la parte del propietario de 70 á 255 francos, y en la misma proporcion la del colono.

Merecen citarse también los resultados obtenidos por M. Bignon, propietario agricultor en Theuville: en 1849 compró 302 hectáreas de landas y terrenos pantanosos al precio de 366 francos la hectárea; treinta años después, y por medio de un

colonato bien entendido, el valor de cada una era por término medio, 2.000 francos; la renta se elevó de 6 francos á 92, y el capital de explotación, que rendía 1,13 por 100, pasó á 9,98.

En la Exposición de París de 1878 M. Bignon dió á conocer las bases de su contrato con los colonos, que llevaba de ejecución veinticinco años sin haberse suscitado ninguna dificultad; no creemos inútil darle á conocer:

1.º El propietario renuncia á toda renta ó pago en metálico por parte del colono, que sólo tendrá que satisfacer el impuesto al Estado. La supresión de aquel pago tiene por objeto permitir al colono economizar los recursos necesarios á un buen cultivo y aumento en los productos y fertilidad del suelo.

2.º Los productos obtenidos en la vaqueriza bajo la forma de leche, serán destinados exclusivamente al alimento de las crías, á fin de obtener individuos bien desarrollados.

3.º El colono deberá disponer en todas las estaciones del número de obreros necesarios para ejecutar los trabajos convenidos.

4.º La elección del sistema de cultivos, los trabajos que han de ejecutarse y las especulaciones ganaderas, se acordarán entre el propietario y colono para cada estación, no pudiendo variarse sin acuerdo de las dos partes.

5.º El propietario aporta la tierra, los edificios rurales en buen estado de conservación y el capital de explotación correspondiente; será de su cuenta la adquisición de la cal empleada en las tierras, corriendo el transporte y distribución á cargo del colono, pudiendo utilizar para estos trabajos los ganados de tiro de la explotación. Los abonos comerciales, guano, negro animal, fosfatos, etcétera, se pagarán por mitad entre las dos partes, á menos de convenio particular para casos especiales.

Serán de cuenta del propietario los abonos empleados en la creación de praderas artificiales sobre terrenos sembrados, y pagará la cal empleada en las tierras transformadas en praderas permanentes, si el encalado dura menos de cinco años.



Cuando las praderas sean bien creadas y den buenos resultados, el propietario satisfará al colono, á título de indemnización, 50 francos por hectárea.

6.º Todos los productos pertenecen por mitad al propietario y al colono.

7.º Los beneficios y las pérdidas sobre los productos animales también serán distribuidas por mitad.

8.º Los trabajos extraordinarios se ejecutarán previo acuerdo de las partes, que fijarán al mismo tiempo la proporción en que han de ser participes en los gastos y productos.

9.º La dirección del cultivo pertenece al propietario, que podrá hacerse sustituir en caso de ausencia ó enfermedad.

La profundidad de las labores se aumentará un centímetro por año hasta alcanzar una profundidad de 35 centímetros.

Acompañan á estas bases los procedimientos de cultivos que, como se comprende, varían en cada localidad; pero que como prueba de que están ajustados á una buena agricultura extractamos á continuación:

Parcelación racional de las tierras con arreglo á sus condiciones.

Plantación de árboles y arbustos.

Establecimiento de caminos de explotación.

Saneamiento de terrenos y rotaciones.

Construcción de estercoleros.

Encalado de todas las tierras laborables.

Establecimiento de riegos y creación de praderas naturales y artificiales.

Elección de buenas razas de ganado, alimentación razonada y conservación de aquéllas.

Edificios rurales acomodados á la higiene y economía de las personas y ganados.

Empleo de las máquinas é instrumentos agrícolas perfeccionados que se adapten á la localidad.

Indemnización al colono por las mejoras de carácter permanente.

Cesión al mismo de los premios que se obtengan en exposiciones y concursos.

Como se ve, las cláusulas de los colonatos de Theneuille están sabiamente establecidas, puesto que sin estrechar al colono le permiten tales ventajas y libertad de acción que puede desenvolver un cultivo mejorante en beneficio suyo, del propietario y de la comarca, que ha visto aumentarse considerablemente su riqueza agrícola en un período de treinta años.

Dedúcese de lo expuesto que las condiciones económicas de la producción varían en los tres sistemas de explotación del suelo que hemos indicado.

Que bajo el punto de vista general presenta ventajas el cultivo de la tierra por el propietario, siguiendo en orden el arrendamiento y el colonato, pero que circunstancias especiales pueden hacer preferible uno ú otro sistema.

Que nuestro objeto, al pasar revista á los mismos, ha sido llamar la atención de los grandes propietarios que no pueden cultivar sus propiedades por sí mismos, sobre la importancia que en el producto obtenido, y por lo tanto, en la renta, tienen las cláusulas de los contratos de arrendamiento y de colonato.

Si como, por regla general, sucede en éstos, apenas se estipulan más condiciones que las relativas á la cantidad y forma de pago, dejando al cultivador abandonado á sus propias fuerzas, poco podrá esperarse de esa agricultura, y en vez de aumentar el capital, y por lo tanto, la renta, es casi seguro que uno y otra permanecerán estacionarios ó en descenso.

Pero si el propietario se cuida de sus fincas, establece contratos adaptados á las condiciones económico-agrícolas de éstas y auxilia al cultiva-

dor por medio de mejoras permanentes ó de capital de explotación, no sólo aumentará el capital territorial, sino también el precio y seguridad de la renta. Lo que en otras partes se consigue podemos hacerlo aquí, porque nuestras condiciones de producción no son peores y sólo nos falta establecer una inteligente asociación entre la tierra, el capital y el trabajo.

Mayores ventajas todavía obtendrían los propietarios que poseyendo instrucción agrícola pudieran, no sólo estipular buenos contratos de arrendamiento, sino indicar también en cada caso particular al agricultor los sistemas de producción más adecuados á cada finca y las reformas y mejoras que en el transcurso del contrato conviene establecer.

La apatía en estos asuntos es tan incomprensible como lo sería la del industrial que, viendo mejorarse en otros puntos los procedimientos de explotación de su industria, persistiera en no variar los suyos, conformándose tranquilamente con obtener los mismos ó menores rendimientos en lugar de aumentarlos.

E. BONISANA.

#### EL «MILDIU» Y EL SULFURO DE CARBONO.

Creemos de interés para nuestros viticultores que conozcan las siguientes noticias, comunicadas al Comité Agrícola de Beziers por Mr. Hespétes, sobre el tratamiento de esta enfermedad de las viñas:

«El sulfuro de carbono, que ha llegado á ser hoy, por el empleo de los arados sulfurosos, de una aplicación fácil y poco costosa, verá pronto extenderse su zona de acción bienhechora, y creemos poder esperarlo, aumentar en grandes proporciones su eficacia insecticida y reparadora.

»Los perseverantes estudios hechos sobre las viñas americanas han dado, en fin, resultados ciertos, innegables, y el entusiasmo que muestran las poblaciones por el empleo de esta manera de regenerar nuestro antiguo viñedo no es sino la consecuencia lógica.

»La submersión continúa probando todos los años su eficacia contra el insecto y su poco peligro para la viña; en fin, las plantaciones de viñas en arenas no cesan de mostrar, por su espléndida vegetación, que el insecto no puede ejercer sus destrozos en esta clase de terrenos.

»La lucha contra la filoxera parecía llegada al punto en que si se está siempre obligado á combatir, se está seguro de obtener la victoria, y podíamos con satisfacción echar una mirada atrás sobre el camino recorrido, haciendo constar que si nuestros esfuerzos comunes han sido considerables, la parte del Comité Agrícola de Beziers no era menos grande en los resultados obtenidos.

»Ciertamente, no era el momento de descansar, era preciso continuar manteniendo la parte de nuestros viñedos que ha escapado del desastre; era preciso reconstituir rápidamente la porción desaparecida, y si teníamos la certeza de llegar un día al objeto ardientemente deseado, estamos aún lejos de haberlo alcanzado.

»¿Va á ser menester volver á empezar la lucha contra otro enemigo quizás tan peligroso como la filoxera? Habréis comprendido que hablo del *mildiu* ó *peronospora* de la viña, criptógamo cuyos destrozos y zona de acción se extienden todos los días.

»Implantado desgraciadamente en Francia hace algunos años, pues su origen americano es indiscutible, este nuevo parásito continúa su marcha invasora y obra en una época cada vez más lejana de

la madurez, siendo también cada vez más comprometedor para la buena calidad de nuestras cosechas, y si la vemos hasta ahora herir irregularmente tan pronto sobre una región como sobre otra, se puede augurar que es como una nueva espada de Damocles suspendida sobre nuestras cabezas, y hay motivo para preocuparnos seriamente. Ya se ha presentado varias veces en el Herault y sus destrozos son muy serios, cuando las circunstancias meteorológicas favorables á su evolución tienen corta duración. Sus efectos son tanto más de temer cuanto que hiere de improviso, que su pululación es extrema, que un viñedo considerable puede ser totalmente invadido en algunas horas y enteramente despojado de sus hojas en dos ó tres días. En fin, que después de creer ha desaparecido, puede ofrecer varias visitas ofensivas que vengán á acabar de destruir lo que el primer ataque había dejado subsistir. Las cualidades de una cosecha que se tocaba casi con la mano pueden ser tan totalmente anuladas, que la venta y utilización llega á ser algunas veces imposible.

»No tengo necesidad de insistir sobre los desastres producidos hace dos años por el *mildiu* en la Camargue; pero para dar una idea de las pérdidas posibles, hé aquí lo que ha pasado en mi propiedad en las últimas vendimias:

»Una brusca invasión del *mildiu* en los primeros días del último Setiembre despojó completamente de sus hojas 800 piés de *Carignane* de los 50.000 que poseía: dirán algunos que es bien poco; pero, sin embargo, esto ha bastado para producir una baja de  $\frac{1}{10}$  grados sobre el total de mi cosecha de vino oscuro: estos vinos pueden considerarse como muy buenos, y en las condiciones actuales no puedo estimar menos de dos francos por hectolitro la disminución del vino obtenido, ó sea una pérdida de cerca de 1.000 francos sobre el total de la cosecha. ¿Cuál hubiera sido el resultado con una invasión más considerable? No me atrevo á apreciarlo de una manera positiva; pero esto justifica las preocupaciones de todos los viticultores que han estudiado la acción de este peligroso hongo.

»Su evolución, su modo de implantarse en las hojas de la viña, la rapidez de sus efectos destructores, el poco ó ningún éxito de los medios de tratarlo propuestos hasta hoy, todo se reúne para hacernos temer que no se llegue sino difícilmente, si alguna vez se llega, á obtener un método de tratamiento que obre tan eficazmente contra el *mildiu* como el azufre contra el *oidium*.

»Además, en mi opinión, el camino que han emprendido los que lo estudian está lejos de ser el bueno: un tratamiento curativo del *mildiu* no me parece puede dar buenos resultados. En efecto, si la invasión es poco considerable, si las circunstancias meteorológicas son desfavorables, algunas horas de un viento seco basta á veces para detenerlo completamente, el mal producido será relativamente poca cosa, y el tratamiento inútil ó poco menos: algunas cepas despojadas en parte de sus hojas; á esto se reducirá toda la pérdida.

»Pero si son otras las condiciones, entonces en veinticuatro, treinta y seis ó cuarenta y ocho horas lo más, no sólo será invadido todo el viñedo, sino que el mal quedará hecho é irreparable y las cepas enteramente despojadas de sus órganos de elaboración; no pudiendo ya dar estas uvas los elementos necesarios para una buena sazón, la calidad de los vinos que produzcan será detestable. En estas condiciones no habrá tiempo y no se podrá nunca obrar, cualquiera que sea el grado de eficacia del medio propuesto.

»¿Será preciso, pues, renunciar á la esperanza de vencer á este nuevo enemigo? Evidentemente, no solamente creemos que conviene buscar la salvación por otro camino y encomendarse, no á los



medios curativos directos, sino más bien á los medios preventivos.

»Entre estos últimos, los que se pueden llamar medios preventivos directos, es decir, los que obran directamente sobre los *spores* de invierno del *mildiu*, me parecen muy difíciles de encontrar y de aplicar, teniendo en cuenta lo que sabemos sobre la vitalidad enérgica de que parecen dotados. La quema de las hojas secas será ciertamente de gran utilidad y será prudente no poner en las viñas ningún abono que contenga orujo fresco, á fin de evitar la germinación de las pepitas: una buena labor dada en la primera quincena de Mayo, recomendando quitar con cuidado todos los brotes del pié, podrá también, por el mismo motivo, contribuir á preservar á las viñas de la invasión; pero éstos no son sino paliativos bien poco eficaces.

»La experiencia no parece haber confirmado la eficacia atribuida á los tutores ó estacas sulfatados recientemente. Este medio necesitaria además el arreglo de los sarmientos y sería muy costoso, sin contar las probabilidades de pérdida en los frutos que esta operación llevaria probablemente detras, al ménos en nuestra region.

»Queda la práctica americana, práctica de gran valor, puesto que el *mildiu* hace aún más grandes destrozos en los Estados-Únidos que en Europa. Nuestros compañeros en viticultura del otro lado del Atlántico no han encontrado hasta hoy sino un solo medio para no tener que sufrir mucho por el *mildiu*, y es el empleo exclusivo de cepas indemnes que sufran poco de sus ataques.

»Los hechos observados en Francia hasta hoy nos prometen esperar que, á falta de otros, este medio de defensa podrá ser empleado por nosotros. En efecto, el *Cabernet Sauvignon* y el *Se-millon blanco* de la Gironde, estas dos cepas de las grandes cosechas, son casi indemnes; el *Grappu* y el *Eurageat negro* de la Dordogne; el *Caillets* y el *Couturier* de la Dordogne y del Lot y Garonne sufren poco; el *Tressan* del Jura; el *Uque blanco* de la Provence; el *Grande Etraipe de l'Adhuy* del Isere casi no son atacados. En cambio, la *Carignane* y el *Alicante ordinario* son de una extremada sensibilidad; sobre todo la *Carignane*.

»Sin embargo, me parece que de este dato, que los gérmenes del *mildiu*, *spores* de invierno ó de verano no pueden desarrollarse, ó se desarrollan mal ó débilmente sobre ciertas variedades de viñas, se podrian sacar ciertas indicaciones, y mis observaciones del año, sobre las que llamo seriamente la atención del Comité, me parece abren un nuevo camino en este orden de ideas.

»En lugar de tratar de obrar preventivamente sobre los *spores* ó gérmenes del *peronospora*, ¿no se podria encontrar el medio de obrar directamente sobre la misma constitución de la viña, es decir, de trasformarla físicamente de manera de hacer de una variedad sensible al *mildiu*, y en las hojas de la cual los gérmenes encuentran un lugar de importación y de desarrollo eminentemente favorable, una de esas variedades sobre las cuales, al contrario, esos gérmenes no pueden implantarse ó se desarrollan mal?

»Las observaciones que he podido hacer cuando la invasión de Setiembre último, parecen probar la probabilidad del hecho.

»Yo poseo en la parte baja de mi propiedad de Jeuzes, cerca de Méze, dos viñas de *Carignane*, separadas por un camino de cuatro metros de ancho: una, la de la derecha, no ingerta y en muy buen camino de reconstitución, recibe el sulfuro con el arado hace dos años; la otra está ingerta sobre *Riparia* y *Solvius*, infinitamente más hermosa y vigorosa que su vecina, y no se le dan naturalmente otros tratamientos que los de cultivo que se usan en nuestro país.

»El *mildiu* ha maltratado mucho la viña inger-

ta no sulfurada, de la que 800 piés han perdido completamente sus hojas en cuarenta y ocho horas, del 7 al 9; y apenas sobre algunas hojas de la viña sulfurada me ha sido posible hacer constar algunos puntos rojos secos, indicios probables de un débil ataque de *peronospora*.

»Más aún: en el punto más seco y caliente de esta misma viña sulfurada, al pié mismo de un muro expuesto al Poniente, se encontraba el primer punto de ataque filoxérico de la viña en cuestión: las 200 á 300 cepas arrancadas hacia ocho á diez años, han sido reemplazadas por viñas americanas que fueron ingertas en Abril de 1884: el arado sulfuroso respetó cuidadosamente aquel rincón de tierra y se contentó con rodear los límites. Aquellos ingertos quedaron destruidos en Setiembre por el *mildiu* hasta el punto de hacerme temer seriamente que muriesen y no volviesen á brotar este año; las cepas vecinas no ingertas, algunas de las cuales no habian recibido el sulfuro sino del ludo opuesto, presentaban la misma indemnidad que las del resto de la viña sulfurada.

»Estos hechos me habian preocupado vivamente y me proponia y aún me propongo multiplicar este año las experiencias comparativas, cuando supe estos últimos días que en casa de uno de nuestros colegas se habia producido el mismo hecho de preservación, en circunstancias casi análogas.

»En una viña situada en el llano de Saint-Heibery, en parte sulfurada, en parte sumergida, y que fué también sometida en Setiembre último á una fuerte invasión de *peronospora*, el mal, muy violento, no ha herido sino á la parte sumergida, no atacando á la sulfurada sino en proporciones insignificantes. El precio del vino producido en las dos partes, 80 y 130 francos el moyo, acusa los efectos extremadamente sensibles.

»La concordancia completa de los hechos observados en casa de nuestro colega y en la mia me ha decidido á no retardar más tiempo la publicación de estos hechos, á fin de que, llamada la atención sobre ellos, podamos llegar rápidamente á saber lo que puede haber de realmente exacto en la virtud preservadora que estas observaciones parecen autorizar á atribuir al sulfuro de carbono.

»Léjos de mí, naturalmente, la idea de admitir que el sulfuro enterrado en el suelo pueda ejercer una acción sensible sobre las hojas secas llevadas por el viento á la superficie y en el espesor de las que duermen esperando los *spores* de invierno del *peronospora*: tampoco tengo la idea que el sulfuro empleado en Diciembre ó Enero pueda ejercer ninguna acción sobre el *mildiu* ó sus *spores* en Junio, Julio ó Setiembre.

»¿Cómo explicar entónces la acción preservadora, si sin embargo es bien real, y si pruebas posteriores demuestran indudablemente la realidad?

»Evidentemente depende y no puede atribuirse á otra causa que á la acción incontestable ejercida por el sulfuro sobre el organismo entero de la viña, sana ó enferma.

»Las hojas de la viña toman bajo la influencia del sulfuro un tinte verde oscuro característico y que es el indicio de una producción y de una fijación más considerable de clorofilo: de ello resulta una especie de endurecimiento de la hoja, que se pone más ruda y espesa al tacto. Esta modificación innegable de la estructura de estos órganos de la viña sulfurada, ¿no traeria como consecuencia una mayor dificultad de fijación y de arraigarse, si se puede emplear este término impropio, de los gérmenes del *peronospora*?

»Si la influencia preservadora del tratamiento por el sulfuro de carbono se confirma, evidentemente hoy que buscar la verdadera causa de su eficacia en esta modificación de estructura.

»No tengo aún la pretensión de demostrar que he encontrado el remedio tan buscado contra el *mildiu*, pero me parece, sin embargo, que hay algo en los hechos que acabo de señalar, y este algo vale la pena de ser comprobado.

»Por débil que fuese, en efecto, esta influencia preservadora, es preciso no olvidar que el tratamiento con el arado sulfuroso de 100 kilogramos por hectárea, llegaria apenas al precio de 60 francos y que en caso de invasión del *mildiu*, se estaria largamente pagado de este gasto suplementario.

»Nuestras viñas de Aramon y de Hybrides Bouschechs están compuestas de cepas poco sensibles al parásito, y si además nuestro clima, tan seco en verano, viniera á unir su influencia preservadora á la ya obtenida por el sulfuro de carbono, podriamos ya considerar, al ménos para nuestras regiones, el nuevo enemigo como casi vencido.

»Estos resultados, si el porvenir confirmase las conclusiones que aún no me atrevo á sacar de una manera positiva, tendrian una importancia tan considerable, que no dudo en solicitar el concurso de todos nuestros colegas. Evidentemente sólo por medio de experiencias y pruebas múltiples podremos llegar á una certeza; pero, lo repito, el resultado sería de gran importancia, y si de todos nuestros esfuerzos y estudios resultase la prueba de que los tratamientos por el sulfuro de carbono ejercen realmente una acción preventiva segura contra el *mildiu*, no sería éste el menor de los servicios que habriamos prestado á la viticultura francesa.»

#### UTILIDAD Y PROTECCION DE LOS PÁJAROS.

Todos los pájaros, excepto un pequeño número de sedentarios, emigran cada año al acercarse las escarchas, los unos más ó ménos al Este ó al Oeste; los otros, directamente de las comarcas del Norte hacia las más templadas del Sur: la Naturaleza, haciéndoles una ley á la vez obligatoria y útil, les ha dado los medios de locomoción y dirección, y cada especie, según sus necesidades y su género de existencia, tiene un modo de trazar sus épocas, su camino, lo mismo al partir en otoño que al regresar la primavera.

Para apreciar ahora este gran movimiento bi-anual que trasporta el mundo de los pájaros del círculo polar hacia el Ecuador y recíprocamente, basta echar una mirada sobre un mapa de Europa para concebir fácilmente: 1.º, que la conformación de los puntos de partida, las altas cadenas de montañas, tales como los Alpes, deben determinar venas ó corrientes más abundantes aquí que allí; 2.º, que esas corrientes están de una parte aceleradas ó amainadas por los vientos favorables ó desfavorables, y de otra parte, á veces, desviadas en su marcha por las condiciones meteorológicas y topográficas perpétuamente variables de un lugar á otro. Estas dos condiciones son la base de la dispersión infinita de los pájaros sobre toda la superficie de la tierra que ha querido la Naturaleza, y agregando las condiciones del suelo, de la temperatura, del alimento, que ofrecen los diferentes sitios, nos dan una idea precisa de la extrema variabilidad que sufren los pasajes en una misma comarca de un año á otro, al mismo tiempo que de la poca fijeza del número de los animales que quedan en un sitio para la reproducción.

De esto resulta una gran enseñanza. Si, en efecto, nos representamos la masa innumerable de pájaros que pueblan la Europa, del Océano á los montes Urales, y aún más allá, y que dos veces al año van y vienen del Norte al Sur, dispersándose por toda la extensión de este vasto espacio, donde las condiciones de existencia, propias á cada



especie, están aseguradas, se comprenderá que, cualquiera que sea la acción del hombre sobre la Naturaleza, no tiene tanta como se podría creer sobre el mundo de los pájaros. Puede en cierta medida modificar las cosas que están á su alcance: suelo, vegetales y animales sedentarios; restringir, aniquilar aún ciertas especies de estos últimos, como nos dicen que ha suprimido el gorrión, en un espacio cerrado por todas partes, la Gran Bretaña; pero no suprimirá tan fácilmente el gorrión de noguera, su vecino en especie, ni la codorniz, la chocha y demás pájaros emigradores, por la sencilla razón que esta masa móvil escapa á su acción, en su generalidad, por su misma movilidad. Puede suceder que destruya ó modifique los sitios de estación, pero pasarán más allá, porque toman el espacio por dominio, y en cuanto á las depredaciones humanas, la fecunda Naturaleza, que las ha previsto, sabe llenarlas.

Esto tiene especialmente por objeto tranquilizar las almas inquietas que por algunas fechorías exageradas de destrucción, ó por las modificaciones sociales, ven en perspectiva la próxima desaparición de los pájaros, al menos en el mundo civilizado. Este temor tiene mucho de imaginario; se ha oído hablar, en intervalos lejanos, de grandes bandadas de pájaros de paso, y como no es así anualmente en una misma comarca, se ha concluido por decir que la raza está en degeneración.

Los ejemplos de formidables emigraciones, así como la teoría sobre la disminución de los volátiles, prueban que los mismos datos de exuberancia no dejan de producirse, y que, según todas probabilidades, sucederá así durante algún tiempo, y se puede añadir en su apoyo que este temor es muy antiguo, sin que por eso hayan desaparecido los pájaros. Los satíricos latinos Suetonio, Marcial, Lampride, reprobaban ya á los romanos sus gustos y apetitos destructores, y tenían razón, si se recuerda los festines de entonces, en que los platos más buscados eran lenguas de flamenco, sesos de faisán, etc., etc. Nosotros no hemos llegado á ese grado de exageración, ó mejor dicho, de relajación de gusto. En tiempo de Buffon se formulaban las mismas quejas y se motivaban por las destrucciones que se cometían, y esto desde tiempo inmemorial; y sin embargo, los pájaros subsisten, probablemente sin haber disminuido mucho de número, si no es localmente por las nuevas disposiciones del suelo.

Y como esta cuestión toca muy cerca á la tan en boga hoy de la utilidad y protección de los pájaros, diremos algo sobre ella.

En la especie, como dicen los legistas, es preciso considerar la acción del hombre bajo dos aspectos: directa é indirectamente.

Indirectamente, cuando seca un pantano, destruye con el hacha un punto de estación ó un sitio de habitación para todas las especies que tenían allí su descanso de emigración, ó que se instalaban para la reproducción: no debe admirarse de no verlos, ó ver muy pocos en aquella localidad: aquellos pájaros se han marchado á otro lado, sin quedar por ello aniquilados. Cuando se rotura un monte, un espacio lleno de matorrales, un soto; cuando se corta un árbol donde hay pocos, se suprime una posada, el domicilio de todos los pájaros que allí se detenían ó vivían. Mas aún; si se considera el desarrollo de la población, la extensión y dispersión de las habitaciones, se comprende que la especie y los recursos se limitan lo mismo para los otros seres: es bien seguro que si algún excelente punto de paso no tuviera habitantes, estaría bien poblado de animales de todas clases.

Pues bien, que los espíritus tímidos se consuelen; la civilización, que multiplica la acción del hombre, es más que una compensación, y en el mismo espacio la población de los animales domés-

ticos, mucho más útil, es hoy mucho más considerable. Por otra parte, los pájaros, cuya existencia es compatible con la del hombre, tranquilizados por las costumbres más cultas, vuelven á sus muros, á sus jardines. Á su vez, el progreso agrícola multiplica los animales domésticos; después, cuando el hombre replanta y pone nuevos árboles, porque esto le es beneficioso, construye abrigos y casas para los pájaros que anidan en los árboles. Gran número de otros, que viven en el suelo, encuentran excelentes condiciones de existencia en sus cultivos de altos tallos.

Así es que, á pesar de cobrar ese tributo sobre las especies que la Naturaleza le concede, respeta la reproducción, y el mundo de los pájaros no está próximo á terminar.

Veamos ahora la acción directa ó la destrucción voluntaria.

Todos los seres animados, aún las plantas, están sometidos á la ley fatal de sustentarse mutuamente, pero no de suprimirse, á fin de que el dominio común, la tierra, no sea la herencia de una sola y única especie. La Naturaleza ya lo ha previsto por la extrema abundancia de las generaciones, y ella sola las hace desaparecer cuando su utilidad general ha cesado.

Los pájaros, en este orden de cosas, limitan la planta, los insectos, los animalejos y otros animales; á su vez, muertos ó vivos, sirven de alimento á todas estas especies, aún á las suyas. El hombre, egoísta, como todos sus congéneres en animalidad, no considera su utilidad sino con relación á él. La de los pájaros es de tres clases, con una parte de detrimento: indirecta, directa y de recreo. Examinemos estos diversos puntos, que deben conducirnos á la conclusión.

Todos los pájaros son insectívoros, desde los grandes rapaces que no desdénan comer los insectos, aunque no sea más que para abrirse el apetito, hasta los más pequeños de los gorriónillos, pero en grados diferentes, unos un poco, otros mucho, otros completamente. Los picos, las golondrinas, son de estos últimos; los granívoros y los barcívoros lo son solamente la mitad ó las tres cuartas partes del año, bajo pena de morir de hambre. Los pájaros en su generalidad son, pues, particularmente, los eliminadores de esta raza.

Los insectos son perjudiciales al hombre de diversas maneras; pero para quedar en la cuestión, no hablemos sino de los daños que causan á las plantas, á los granos ó á los árboles. No olvidemos, sin embargo, que tienen su parte de utilidad, aunque no sea más que como propagadores de la fecundación.

Una gran parte de ellos, miriadas de microscópicos y minúsculos, nefastos á la economía vegetal como á la economía animal, como el terrible filoxera, escapa al alcance del pájaro.

Otros están al abrigo de la destrucción por su extrema fecundidad y la preservación concedida á su descendencia. Desde que el mundo es mundo, los pájaros no han detenido la invasión de langostas en el Sur, la aparición periódica de plagas de saltones en el Norte, ni otras plagas de insectos. Los pájaros pueden eliminar, pero no aniquilar; de otra manera su razón de ser cesaría al día siguiente y ellos mismos desaparecerían.

Así, pues, bajo este punto de vista nos dan una ayuda, no un remedio; tal es su utilidad indirecta. Es preciso que el hombre cuide el número y no cuente mucho con la ayuda de un auxiliar benévolo y fortuito. Es como si aguardase una ayuda para desembarazarse de las pulgas y otras sabandijas que invaden su domicilio y su propia persona, ó para limpiar el campo de las hierbas parásitas. La civilización, el progreso agrícola, son sus propios eliminadores. El día en que el interior de

África fuese cultivado, desaparecería el azote de las langostas: el arado que pone en descubierto millares de huevos y de larvas, hace más trabajo que legiones de pájaros que permaneciesen meses enteros en el suelo.

El pájaro, considerado como insectívoro, tiene sobre todo esta especialidad en la primavera, cuando vuelve delgado y hambriento del viaje, que los otros alimentos le faltan y tiene que procurarse el de su progenitura. Por contra, en el otoño su utilidad está mitigada por un detrimento en nuestras cosechas, algunas veces en una proporción sensible.

Respeto, pues, al pájaro en la primavera.

#### CALAVERADAS DEL SOL.—EL TERRANOVA.

Después de haber sido objeto de toda clase de críticas, el sol empieza á ser el punto de mira de las murmuraciones: hace meses se le reprochaba en todos los tonos el no mostrarse, olvidarse en los brazos de Thétis, faltar en su puesto como un simple estudiante, y aún había intransigentes para calificarlo de sol de hoja de lata.

Hoy es otra la antífona, sus ardores son estigmatizados con tanta indignación como lo fueron sus negligencias de antaño. ¿En qué piensa ese astro de cabeza de chorlito? ¿Se figura que hemos sido hechos para vivir de esta atmósfera de salamandra? ¿Quiere asarnos, calcinarnos?

Sin asociarse á estas recriminaciones excesivas se puede ser de opinión que si ese dios en *disponibilidad* nos colma de sus beneficios, sus fuegos no están siempre exentos de inconvenientes susceptibles de mitigar el reconocimiento que le debemos: madura los melones, enrojece á las cerezas; pero con los mismos rayos hace aparecer en la hierba y en el musgo porción de insectos desagradables, sin contar lo que convida de reptiles á la siesta.

No menos funesto en el orden moral, debe llevar la responsabilidad de una gran parte de las locuras que comete la especie humana. Ese borracho que pega á su mujer, ¿no es evidente que si hiciese menos calor hubiera sido más sobrio? Ese loco furioso que corre por las calles con una navaja en la mano, hiriendo con ella al primero que la casualidad pone en su camino, ¿es que los calores caniculares son extraños al desarreglo de su juicio? Y la juventud ¿qué de malos pasos no le debe? Si se contentase con alumbrar, decente, honrada y discretamente el camino, ¿pensaría la pareja que se pasea, internarse por los senderos sombríos, cuyo musgo es tan resbaladizo y la soledad tan páfida?

Decididamente, nada hay perfecto en este mundo, un gobierno como un astro, y es por esto que los más indulgentes de los administrados se muestran los más juiciosos.

Sólo veo á las estaciones balnearias que aplaudan sin reserva ni restricción á las efervescencias de antorcha del universo. Cada uno de los grados del termómetro que registran la ascensión, se traduce por las centenas de zambullidas en la onda amarga, y cada zambullida sirve para hacer entrar las pesetas en los bolsillos de los representantes de la población del litoral. Si la religión de Zoroastro está destinada á resucitar, será en esta población, donde encontrará sus adeptos más fervientes.

Un día en la playa de R.... habíamos buscado la sombra de una caseta, quejándonos del calor. Esta delicadeza lastimó vivamente á una especie de marinero hembra que desempeñaba allí el oficio de bañera.

—¡Ah!—nos dijo incomodada—si yo hubiese sido Dios hubiera hecho dos soles: uno para el



día, otro para la noche, puesto que sólo cuando rabian de calor vienen los madrileños.

—Buena mujer—le respondimos—si V. hubiera sido Dios, quizás no hubiera pensado en eso, porque es probable que tendría el medio de vivir de sus rentas.

..

Queremos demasiado al perro para que el de presa nos sea muy simpático. Esto no es una paradoja: lo que irrita en una mujer fea es, más que sus imperfecciones físicas, el mentís que impone á las atribuciones especiales de su sexo.

Así es como yo acuso al perro de presa del daño que su mala reputación, su fisonomía bestialmente feroz, hacen á su especie. Sus deplorables frecuentaciones, su protección, á veces demasiado sospechosa, están lejos de rehabilitarlo en la opinión; pero quedando refractario á las seductoras gracias de aquella mandíbula, cuyos dientes parecen siempre amenazar nuestras pantorrillas, no creemos ménos que la ferocidad que se atribuye á este animal es exagerada.

En todo caso, esta ferocidad es nuestra obra.

Hemos querido nuestro perro de defensa, como teníamos nuestros perros de carrera, nuestros perros de caza y tantos otros de aptitudes diversas, y hemos llegado á ello por los cruzamientos y la selección; hemos fabricado un doble resúmen de toda la fuerza muscular, de todo el indomable valor de que es susceptible la raza canina, es decir, el perro de presa.

¿Se quiere tener una idea de lo que puede poseer de valentía y al mismo tiempo del grado de cobardía imbecilidad á que puede llegar la criatura humana? Un inglés apostó que cada dos minutos cortaría una pata á una perra que le pertenecía, y que á pesar de esto el animal continuaría peleando con un toro. Esta inmunda apuesta se ejecutó y fué ganada: á pesar de tres mutilaciones, la perra continuó la lucha; á la cuarta, trató aún de avanzar; pero arrastrándose sobre sus muñones ensangrentados se acercó á los pies de aquel verdugo y espiró.

Porque hayamos inventado las armas de fuego no es prudente jugar con ellas: no pretendemos tampoco descargar al perro de presa de su humor batallador, bajo el pretexto de que nosotros somos responsables. Acostumbrado á la lucha contra otros animales de su especie, no desdenará jamás la ocasión de entrar en combate singular con el primer perro que encuentre. Es raro que el hombre haya sido el objetivo de su educación; pero suele suceder, y en este caso es muy peligroso. En cambio, numerosas observaciones nos han probado que cuando no hemos acentuado sus inclinaciones y estimulado su temperamento; cuando no le hemos enseñado á morder, el perro de presa no es ni más arisco ni más malo que el terranova.

Esta insinuación será mal acogida por los numerosos amigos que esta raza insular cuenta entre nosotros. Este salvador goza de una reputación que, por ser general, no está muy sólidamente establecida: se beneficia de la preocupación que atribuye los dones de la afabilidad y dulzura á todos los barrigudos. No discutimos la autenticidad de sus proezas profesionales: concedemos el carácter paterno que afecta aquel exterior más macizo que majestuoso; un atento análisis de su fisonomía, nos enseñará algo lo que de él debemos esperar.

Esta fisonomía se contiene toda entera en el ojo, que en el hombre es el espejo del alma y en el perro refleja mejor los sentimientos. Examinemos el ojo del terranova: es más pequeño que en ninguna otra raza, casi siempre sanguíneo desde que el animal ha pasado de su tercer año. Se buscarán en él vanamente las expresiones cariñosas y

tiernas, algunas veces alegres y provocantes, siempre francas y elocuentes, con cuya ayuda los otros perros reemplazan á la palabra que les falta. El ojo del terranova es un ojo mudo; una vaga socarronería, más acentuada por un frecuente pestañeo de los párpados; éste es el sentimiento que se sorprenderá en él las más de las veces.

Su carácter responde generalmente á estas premisas: no es arisco con sus semejantes, preciso es reconocerlo; pero es brutal, caprichoso, sujeto á cóleras sin pretexto. La pereza es de los pecados capitales el que le aprisiona: se entrega á él con delicia, y cuidado con el que le turbe sus gozos.

De todos los animales, el perro es ciertamente el que más fácilmente olvida y perdona los malos tratamientos; esta cobardía, si lo es así, se le ha reprochado á menudo. El terranova es una excepción en esta regla general, no sólo conoce el rencor, sino que es en él muy vivo. Un palafranco había castigado brutalmente con una horquilla á uno de estos animales que había encontrado acostado sobre el heno de sus caballos. Dos meses después, un día que el hombre estaba agachado haciendo la paja, el perro, al que había acariciado veinte veces después, se avalanzó sobre él sin provocación, lo tiró al suelo, y lo hubiera pasado mal si no hubieran venido en su ayuda.

Si los paseantes, los que hacen visitas, tienen alguna razón para desconfiar de los perros de presa, los terranovas, ménos inteligentes, ménos adictos á sus amos, son infinitamente más temibles que aquéllos.

No terminaremos sin dirigir una palabra tranquilizadora y consoladora á los propietarios de esos colosos negros y blancos, de macizas formas, solemne marcha y ondeante penacho que vemos por las calles. No deben temer demasiado aumentar el martirologio de los que han sufrido sus ataques, por la sola razón de que, de diez de estos magníficos animales, hay nueve casi que no son terranovas auténticos.

F.

#### MODO DE DECORAR EL JARDIN.

Cualquiera que disponga de un poco de terreno cultivable y susceptible de producir flores, debe ocuparse del modo de decorarlo agradablemente, y como esto presenta algunas dificultades de detalle, vamos á indicar algunos medios de llevarlo á cabo.

Algunos dueños de pequeños jardines acostumbraban á encargar del decorado á jardineros ó casas dedicadas al comercio de plantas, que mediante una retribución anual se encargan de cuidarlo y adornarlo. Los jardineros que se emplean de ordinario en este trabajo han logrado obtener magníficas flores, saben lo que conviene á su exposición; pero á veces les falta el gusto necesario para armonizar los tonos, y el peor defecto consiste en no salir de una decoración omnibus, rica en color, pero monótona.

Para obviar este inconveniente es preciso, cuando se tienen los medios, hacer en la casa las siembras y conservar las estacas. Así será fácil procurarse novedades y reproducir cosas escogidas.

Ciertas personas que no habitan en el campo sino el verano, no pueden emprender este género de cultivo, que, sin ser complicado, exige frecuentes cuidados, y no tendrá más remedio para decorar su jardín que dirigirse á las industrias especiales. Este sistema tiene la contra de ser costoso, pero las plantas que se obtienen por este medio son muy hermosas y pueden emplearse como las cultivadas en la casa.

Otro defecto de los jardines es que se hace un empleo exagerado de las flores mezcladas, sobre todo para las plantas que se reproducen de semillero. Es lo que sucede con las margaritas, las phlox de Drummond, las zinnias y todas las que se obtienen por la compra, ya de semillas variadas, ya de plantas que se trasplantan antes de la aparición de la flor.

La margarita, cuyo cultivo es de los más fáciles, hace un hermoso efecto en *corbeille* de un solo color, con una ancha línea de plantas que corte sobre el fondo. Recomendamos el siguiente macizo, compuesto de especies nuevas: margaritas umbeladas, parda rojiza en el centro, franja de dos rangos, margaritas enanas y flor de crisantema.

En cuanto á los *phlox*, también muy fáciles de producir, se deberá buscar particularmente las variedades de grandes flores estriadas.

El heliotropo, violeta, la zumia doble naranja, la balsamina, camelia fuego, se recomiendan por el brillo de su colorido y de su rusticidad. Las orlas se formarán con pelitre amarillo, colores granate, echeveria glangree y lobelia azul, separadamente, ó mezcladas sistemáticamente una á una ó dos dos, á voluntad.

Es preferible evitar las plantas mezcladas, sobre todo para las *corbeilles de pelouse*. Sólo se puede hacer excepción de las petunias y verbenas, y aún éstas aconsejariamos reservarlas para los sitios accidentados ó aislados del jardín.

Sin embargo, se debe tener presente que ciertas plantas bulbosas ganan con ser mezcladas: como las dalias, los glaiéuls, los ranúnculos, las anémonas.

La dalia principalmente se acomoda muy bien con esta mezcla. Un vasto macizo de centro se adorna con dalias simples variadas, los dos rangos exteriores se forman con cañas de la India negras, y al pie de cada caña se entierran dos bulbos de *glaiell de Gandavensis*. Estas especies son nuevas; su cultivo no exige cuidados especiales, y el efecto producido por el conjunto es muy bello.

Entre las flores de verano, el geráneo ocupa un gran lugar en los jardines, y es indispensable decir algunas palabras sobre su empleo.

Los jardineros escogen de preferencia el matiz rojo, y decoran el centro de las *pelouses* ó las entradas de la habitación; las *corbeilles* de geráneos están á menudo adornadas de especies de diversos colores.

La siguiente disposición es de las más graciosas. Se señalarán en el terreno círculos concéntricos separados, de 15 centímetros, y se plantará en el centro un grupo de geráneos blancos: el rango siguiente será de un tono rosa claro, el otro de flores rosa más vivo, después salmon, rojo y se terminará con un rango escarlata. El conjunto formará una especie de inmensa cucarda desvanecida, del rojo brillante al blanco puro.

Se completará felizmente esta decoración adornando el macizo de un doble rango de geráneos enanos de hojas lisas de diferentes colores. Hace tiempo se vende una variedad muy linda y muy baja que no florece nunca, y que se recomienda por su follaje apiñado, que cubre el suelo enteramente.

Como *pendant* de la canastilla de geráneos, las begonias tuberculosas híbridas merecen un lugar en el jardín de recreo, tanto por la riqueza de su colorido, como por su novedad, la abundancia de flores y facilidad de cultivo.

Cuando se emprende la decoración de un jardín hay que hacer varias observaciones generales. Ante todo se debe cuidar de proporcionar la altura de las plantas á la extensión del terreno.

Los jardines grandes exigen flores elevadas sobre troncos; los jardines medianos, plantas medio enanas, y las pequeñas variedades enanas.



Tanto por economía como para adorno, se deberá dar preferencia á las flores de larga duracion. Las que hemos indicado son susceptibles de ocupar su sitio de Mayo á Octubre. Conviene disponer los matices de manera que corten, pero que no resulten chillones. La union de los tonos y eleccion de colores son de gran importancia. En el decorado de verano el rojo es el que tiene tendencias á dominar si no se tiene cuidado, y no es raro ver jardines que parecen cuidados y que en el mes de Julio y Agosto no hay sino flores rojas ó tirando al rojo. Este es un defecto fácil de evitar.

Por regla general se recomienda clasificar los colores de tal manera que los matices oscuros estén más cerca de la vista, y los claros los más lejos; además, será preciso reservar en cada composicion de macizo un sitio para las flores de olor, por este título es por lo que el reseda y el heliotropo tienen un mérito real.

En fin, y éste es uno de los puntos más importantes de la decoracion de los jardines de recreo, es preciso no olvidar de variar el dibujo de las *corbeilles*.

Para esta operacion deberá desconfiarse de las combinaciones caprichosas, que las más de las veces son de mal gusto. Algunos jardineros han imaginado desde hace poco un adorno bizarro que afecta formas excéntricas: tréboles, corazones, cruces de Malta, iniciales y toda clase de figuras hechas con plantas bajas de fallaje de color, como la edensoria, el pelitre amarillo, el color rojo, la lobelia de flores azules, etc. Estas disposiciones, utilizables en las grandes propiedades para cubrir los tallos ó contar sobre el fondo de paisaje, son del más deplorable efecto en los terrenos pequeños.

En éstos se deberá emplear las composiciones siguientes: adorno de un solo matiz con ó sin franja; adorno en corona, ofreciendo un rango de un color seguido de un rango de otro color, heliotropo y geráneo, ó margarita blanca y rosa; adorno partido en bandas, que se obtiene trazando en el suelo de la *corbeille* una cruz de San Andres, y llenando de un color diferente cada fraccion de terreno comprendida entre los brazos de la cruz.

Tales son, de una manera muy general, las noticias indispensables que se deben conocer para decorar en buenas condiciones un pequeño jardín de recreo durante el verano. Las dificultades que se encuentran son, como ha podido verse, muy fáciles de evitar y se reducen á muy poca cosa.

FÍGARO.

## EL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CABEZA.

En el término de la ciudad de Andújar, y en una de las más ásperas y altas montañas, se eleva este severo monumento de granito, levantado en 1272, y que desde entónces acá sostiene en el mejor estado la inagotable piedad de los fieles.

Puede asegurarse que es una de las obras más antiguas y más notables que existen en Sierra-Morena.

En aquel cerro, producto de erupciones volcánicas apagadas por el paso de los siglos, y á la luz del relámpago y entre el estampido del trueno, se apareció la milagrosa imagen al atribulado pastor Juan de Rivas, cuando al pedir misericordia al cielo, ante el espectáculo de aquella horrible noche, pronunció con fervor cristiano el nombre sacrosanto de María.

El huracan plegó sus alas; las nubes buyeran arrebatadas por mágico impulso; la bóveda celeste quedó cubierta de millones de estrellas, y un rayo de inmensa claridad, descendiendo del cielo, vino

á iluminar la purísima frente de la madre de Dios.

El pastor corrió á los pueblos; por ellos difundió la *buena nueva*, y millares de creyentes, á costa de colosales esfuerzos y de inmensos sacrificios, fundaron ese templo, donde hoy encuentra asilo el fatigado cazador, socorro el menesteroso, amparo el desgraciado y bálsamo consolador el alma herida.

Extensísimas comarcas rinden fervoroso culto á aquella venerada imagen, y á la romería de su advocacion acuden numerosas cofradías, ya de las vegas de Granada, ya de las más apartadas campiñas de Córdoba.

El fervor de los hijos de estos territorios raya en verdadero fanatismo, y los más empedernidos corazones tienen para la Virgen de la Cabeza raudales de ternura. Hé aquí la prueba.

Era una crudísima noche del mes de Diciembre de 1839, año en que el país se agitaba entre los horrores de la guerra civil.

Densas nieblas envolvían el santuario. Los sacerdotes y moradores de él se disponían, como de costumbre, á la solemne ceremonia del Rosario, cuando llamó su atencion el rudo pisar de numerosos caballos en la plataforma de roca que se extiende delante del edificio.

Era una partida latro-faciosa, que con sus vándalicos hechos tenía aterrado al país.

El jefe, cuya conducta sólo podía tener explicacion por lo azaroso de los tiempos, era un gallardo mozo, de notable imaginacion y fácil palabra, y de un valor digno de mejor causa.

Al verlos, el rector comprendió lo que podía esperar de ellos; pero con esa serenidad que presta al sacerdote su sagrado carácter, que ante el cumplimiento del deber le lleva sin vacilaciones al martirio, les dijo:

— ¿Qué queréis?

— Nada teneis que temer — añadió el jefe; — pero entregadnos, cuanto dinero tengais.

— Seguidme.

Y todos se dirigieron en silencio á la rectoral.

El sacerdote abrió un cajon de su modesta mesa, y sacando una pequeña suma se la entregó diciéndoles:

— Soy pobre y no tengo más.

— ¡Cómo!.... ¿No hay más dinero en el santuario?

— Sí — dijo el rector; — pero ése no es mío, es de la Virgen; tomad las llaves y apoderaos de él si os atreveis.

Pálidos y convulsos se dirigieron á la caja de las limosnas, donde hallaron una respetable suma, que se distribuyeron en breve rato.

El rector los contemplaba impasible, y al ver consumado el robo les dijo con firme acento:

— Ahora vamos al Rosario, que está detenido por causa vuestra, y ya que habeis despojado á la Virgen, pedidle que os perdone.

Y se dirigió resueltamente á la iglesia.

Vacilaron los bandidos; pero como arrastrados por una fuerza superior á su voluntad, siguieron al venerable anciano, cuyo nombre era universalmente respetado.

Otros dos sacerdotes que compartían con el rector el servicio del santuario, todos los dependientes de él y algunos cazadores hospedados allí aquella noche esperaban en actitud devota la ceremonia. Los cantantes y servidores del coro estaban en su puesto.

Nada más imponente y que más impresionase el ánimo, llevando la mente á la contemplacion de los misterios divinos, que aquella majestuosa bóveda y aquella extensa nave sostenidas por sólidas y elegantes columnas que, sin obedecer las reglas de un orden arquitectónico determinado, recuerdan los más antiguos monumentos germanos.

El pavimento es de mármol, bruñido, más que

por la labor del lapidario, por el roce de las rodillas de los fieles que vienen á pedir proteccion en sus tribulaciones ó á dar gracias á la Virgen por el bien recibido. Un inmenso presbiterio se extiende delante del altar mayor, cuya obra, si bien tan antigua como toda la demas, se encuentra adornada con preciosos trabajos de mármoles de colores de época mucho más moderna.

El elegante arco que da fondo al tabernáculo está cerrado de cristales, detras de los cuales, en un lujosísimo camarín y sobre un trono de nubes de plata, se ve la milagrosa imagen.

Durante el Rosario, la iglesia está débilmente iluminada por lámparas góticas de metal de inmenso tamaño, y el camarín resplandeciente de luces, lo cual ofrece un contraste admirable.

La nave del templo semeja el mundo envuelto entre las sombras del pecado; el camarín envuelto al alma aquellas regiones celestiales de inmensa claridad, donde busca la aspiracion cristiana el premio eterno que ha de ser galardón de la virtud y preciada compensacion de los pesares de la vida.

Los cantos de los sacerdotes, y esas singulares y místicas armonías del órgano, que no puede reemplazar música alguna, bajo las sagradas bóvedas, trasforman allí el espíritu, pareciendo que el alma se desprende y se eleva á las regiones inmortales....

Arrodillados, baja la mirada y con ronco y entrecortado acento, murmuraban aquellos endurecidos guerrilleros los santos rezos.

El rector comprendía perfectamente la situacion de ánimo en que se encontraban, y al terminar el acto, con enérgico acento les dijo:

— Ahora alejaos de estos sitios sagrados y yo pediré á la Virgen que toque vuestros corazones para que abandoneis ese camino de perdicion.

La situacion era tal como el rector la había calculado, y profundamente impresionados, como movidos por un resorte, todos se levantaron. Por algunos de aquellos atezados rostros se veían resbalar lágrimas de dolor.

— Padre — dijo el jefe con acento conmovido — tomad, tomad cuanto hemos cogido, y además — añadió con ademán imperioso, dirigiéndose á los suyos — que todo el mundo deje aquí, como ofrenda á la Virgen, hasta el último maravedí que traiga. El inmenso apuro en que nos encontramos nos ha sugerido este criminal pensamiento. Ahora á caballo, lejos de aquí y que Dios nos ampare....

Rápidamente entregaron al rector cuanto tenían, y libres de la inmensa pesadumbre de su delito y con rostro sereno se lanzaron fuera del templo, saltaron sobre sus caballos y se aventuraron por las ásperas laderas de la montaña.

El Rector llegó á la puerta: los siguió con la mirada, disimulando su alegría, y aunque convencido de la impresion que en ellos había causado la vista y el prestigio de la Virgen, al verlos perderse entre las sombras de la noche cerró apresuradamente aquellas fuertes cerraduras y aquellos enormes cerrojos que garantizan la tranquilidad del santuario hace ya siete siglos.

La noticia del hecho cundió por los pueblos con la rapidez del rayo, y los ágiles cazadores de la sierra y los acomodados habitantes de la campiña se lanzaron por las montañas en espontáneo y frenético somaten. La persecucion era difícil empresa, en tan enorme extension de montañas, formadas de inmensos riscos y cubiertas de espesos bosques y de impenetrables malezas; pero el esfuerzo de los perseguidores crecía ante la magnitud de los obstáculos, y el final de la partida fué desastroso. No es necesario decir que en aquella rápida campaña no hubo prisioneros.

En aquel solitario monasterio, enclavado en lo más agrio de Sierra-Morena, á bastantes leguas de toda poblacion, y confiado constantemente á la



custodia de indefensos sacerdotes, éste es el único acto de ese género que registra la historia....

Innumerables serian los hechos que pudiéramos citar como irrecusable testimonio del entusiasmo que produce en estos territorios este santuario, y necesario sería mucho tiempo y muchas cuartillas para describir la romería que á fines de Abril se verifica todos los años: romería que sin duda alguna no tiene igual en nuestro país, no por su ostentacion ni por su lujo, sino por conservar todo el sencillo carácter de los primeros siglos de su fundacion, y por presentar ante la encantada vista del curioso observador tiempos y costumbres que pasaron.

Muchos é importantes pueblos, algunos á bas-

tantes jornadas de Andújar, constituyen aquella asociacion religiosa, existiendo en cada uno una hermandad ó cofradía. Madrid tambien tiene la suya.

Llegado el dia, se reunen los hermanos y hermanas, formando un escuadron, á cuyo frente marchan los alféreces con inmensas y lujosísimas banderas, y luégo de dos en dos van los hermanos en caballerías; entre éstas se ve desde el sesudo asno hasta el más gallardo potro cordobes, y entre aquéllos, desde el rudo labriego á la más apuesta y elegante dama.

Todos llevan vistosas bandas del color elegido como distintivo por el respectivo pueblo, yendo al final la hermana mayor, cuya cara es siempre el orgullo de sus paisanos, ostentando como in-

signia de su cargo un riquísimo banderín bordado en oro y sedas, custodiándola varios de los principales hermanos, que, como los antiguos justadores, llevan en el cubilete del estribo, á guisa de lanzon, inmensos cetros de plata que terminan con una imagen de la Virgen, en obra de la más esmerada filigrana. Sin embargo, algunos cofrades tienen á gala llevar los cetros de roble pintado, conservados como herencia de familia desde remotos tiempos. En una hermandad existe un cetrotro que tiene toscamente grabada la fecha de 1231.

La mayor parte de las cofradías llevan á su frente banda de música militar y escuadra de tambores. Todos los cofrades van armados de pistolas, retacos ó escopetas.

De estas diversas mesnadas se forma un ver-



ESTABLECIMIENTO BALNEARIO DE ZALDIVAR (VIZCAYA).

dadero cuerpo de ejército, ocupando rigurosamente el sitio que á cada una tradicionalmente corresponde.

En este cuerpo de ejército se ven alegremente confundidas todas las clases sociales, pues para que en esta romería todo sea singular, siendo la fiesta de la tradicion, es la síntesis de la democracia, prueba inequívoca de que los principios proclamados por los partidos liberales no están fuera de nuestra constitucion interna....

Pero marchemos al santuario. Desde la elevada cumbre del cerro en que se asienta se domina la inmensidad de la sierra; en la profundidad de los barrancos se ve brillar, como sierpe de plata á los rayos del sol, la corriente accidentada del Jándola, que ya se riza al tocar el tronco de los fresnos, ó ya salta en caprichosos cristales al choque de las peñas y las rocas. Multitud de crista-

linos arroyos cruzan los valles, y entre éstos y las vertientes de la montaña se extiende inmensa multitud, que con bailes y alegres cantares esperan la llegada de la representacion oficial de la fiesta.

Al santuario se llega por anchas calzadas, cuidadosamente enlosadas, que en revuelta espiral se desarrollan suavemente ganando altura, formando un verdadero anfiteatro, á que sirven de accidentado fondo los riscos, las malezas y los árboles.

De pronto, aquella innumerable poblacion, diseminada en los valles, corre á las calzadas, y las mesnadas religiosas suben por ellas. La vista de aquel ejército tan artísticamente colocado en los revueltos giros de las calzadas; el eco de las músicas, los gritos delirantes y el agitado movimiento de aquellas masas; el fuego constante que sostienen los cofrades disparando sus armas, y el

repicar alegre de las campanas del santuario, ofrecen un espectáculo verdaderamente nuevo y admirable.

La imaginacion, más que asistir á una fiesta religiosa del siglo XIX, cree presenciar en estos momentos la subida de las huestes victoriosas de Gonzalo por las empinadas crestas de las Alpujarras....

Todas las banderas se cruzan por las lanzas, formando extensa calle desde la puerta del templo, y por entre ella es conducida la imagen, que asoma al borde de la plataforma dominándolo todo....

Renunciamos á que nuestra pluma intente describir este momento, no porque sea indescriptible lo que se ve, sino porque es inexplicable lo que se siente....



Tal vez parezca impropio del periódico EL CAMPO este artículo, por el misticismo en que se inspira; pero hé aquí la razón de su publicación.

Muchas veces en nuestra juventud, arrastrados por nuestra afición á la caza, hemos penetrado en el centro de esas espesas y solitarias sierras, y sorprendidos por crueles temporales, de los que amenguan el ánimo del más valiente, hemos sufrido sus penosos efectos; y en esos días tremendos en que los ríos salvan los puentes, en que los arroyos son invadables, en que toda comunicación con las poblaciones es imposible; en esos días en que todo falta y en esas noches en que, reblandecido el terreno, las tiendas de campaña caen empujadas por los huracanes; en esos días y esas noches tan apuradas, repetimos, hemos encontrado tantas veces en ese santuario encendido y confortable hogar, blanda y mullida cama y sobria pero abundante mesa, que nos parece justo que en un periódico defensor de los intereses de la caza, se consagre este cariñoso recuerdo á un monumento que, si es piadoso asilo del creyente, es también amparo constante del cazador.

PEDRO MANUEL DE ACUÑA.

Andújar, 6 de Julio de 1885.

### BAÑOS DE ZALDÍVAR EN VIZCAYA.

Estas aguas clorurado-sódicas, sulfurosas, frías, están premiadas en las Exposiciones de Madrid, París, Burdeos, Francfort, Amsterdam, Niza y Bilbao con dos diplomas de honor, tres medallas de oro y dos de plata. Temperatura, 16°,3 centígrados; caudal, 5.454 cuartillos por hora; temporada oficial, de 1.º de Junio á 30 de Setiembre.

El establecimiento balneario de Zaldívar, en la provincia de Vizcaya, se encuentra en la anteiglesia de Zaldúa, siendo uno de los once pueblos que componen la merindad de Durango, situado en un delicioso valle, poblado de frondosos árboles, cruzado de hermosos paseos, frescos arroyuelos y amenos jardines con lagos y cascadas y rodeado de huertas y bosques de rica vegetación. Renne las mejores condiciones de salubridad y frescura, comodidad y belleza. Su clima es benigno, y su temperatura tan agradable, que hace pasar desapercibidos los rigores del estío.

Lo pintoresco del país, poblado de multitud de blancos caseríos; la fertilidad de su vega; la bondad y nobleza de sus habitantes; la suavidad de su clima; las diarias excursiones que se hacen á Olaceta, Verriz, Elorrio, Ermua, Eibar, Marquina y otros puntos; la proximidad de los puertos marítimos de las Arenas, Algorta, Portugalete, Santurce, Plencia, Bermeo, Ondarroa, Lequeitio, etc.; la amplitud y magnificencia de los edificios que constituyen este establecimiento, sobre todo la instalación de su balneario, que compete con los primeros de Europa; lo esmerado del trato que reciben los concurrentes; la excelencia de los alimentos; lo exquisito de sus aguas potables; la facilidad de hallar carruajes siempre á la disposición de los señores bañistas y comodidad de su traslación desde cualquier punto de España por los ferro-carriles, hacen de la estación balnearia de Zaldívar el sitio más á propósito para poder pasar una deliciosa temporada las personas y familias que acostumbra salir á veranear, y una prueba de ello es el aumento progresivo de bañistas, que de 600 á que ascendían hace aún pocos años, se eleva á 1.500 y pronto pasarán de 2.000, obligando á su propietario á edificar en la actualidad una nueva fonda capaz para 100 personas, en la que hallarán los concurrentes cómodas, elegantes y confortables habitaciones propias para familias.

Por otra parte, la eficacia y virtudes de estas aguas mineral-medicinales, tan poderosas, tan heroicas, que sanan á la mayoría de los concurrentes á tomarlas, aliviando á los restantes, al extremo de producir sorprendentes curaciones en personas que, sin resultado, habían hecho uso de las aguas de otros muy acreditados establecimientos balnearios del país vasco, del resto de España y aun del extranjero, convidan á los enfermos, en cuyas afecciones aconseja la experiencia hallarse indicados, según se expresará á continuación, y por rebeldes é inveteradas que sean, á venir á tomar las benéficas aguas de Zaldívar sin desesperar de su curación.

El último análisis químico ha sido practicado por el distinguido profesor doctor D. Manuel Saenz Díez, catedrático de la Facultad de Ciencias en la Universidad Central, clasificándolas de

#### AGUAS SULFURO-SALINO-ALCALINAS.

Se administran en bebida, ya solas ó mezcladas con

vehículo apropiado; en baños de inmersión, generales ó locales; de vapores minerales ó en estufas; duchas ascendentes, descendentes, horizontales, oblicuas, circulares móviles, etc.; pudiendo combinarse dos ó más de éstas, según lo exija la dolencia que se trate de combatir y á la temperatura conveniente.

Se aplican igualmente en inyecciones, lociones, colutorios, afusiones, irrigaciones y en chorros de vapor ó inhalaciones gaseosas; y por último, bajo la forma de agua pulverizada, que tan excelentes efectos produce en infinitas enfermedades, y muy especialmente en la de los órganos respiratorios, cámara posterior de la boca, faringe, laringe, bronquios, etc.

Usadas en bebida, es su acción laxante, suave, sin producir cólicos ni la menor incomodidad.

Están muy indicadas en la atonía ó debilidad del estómago acompañada de digestiones difíciles, y en la falta ó disminución del apetito, ora proceda de desórdenes nerviosos, ora de irritación crónica de la membrana mucosa, ó ya por la presencia de materias saburrales, mucosas ó biliosas.

Las medicaciones hidro-minerales de estas aguas son: la tónica excitante y reconstituyente, la alterante y revulsiva, con acciones evacuante, diurética y sudorífica casi siempre; y con resultados terapéuticos semejantes á los de la medicación alcalina y resolutive y, en ocasiones, sedante.

Las indicaciones especiales, ó sea la especialización terapéutica de las mismas, están en el *escrofulismo* en todas sus manifestaciones y períodos; en el *herpetismo* en sus manifestaciones dermatológicas, principalmente húmedas, y localización en las mucosas; en el *artrismo* en todas sus variedades; en las *neurósisis* y en la *atonía* de las funciones y la flojedad de la fibra orgánica.

Las indicaciones generales de estas aguas son numerosas. Limitándonos á las más importantes, hemos de enunciar no pocas, pues son muchas las reconocidas por la experiencia clínica. Infartos ganglionares y glandulares, desórdenes menstruales, debilidad general del organismo. Anemia, clorosis, desarreglos en las funciones digestivas y asimilatorias. Desórdenes de la innervación; afecciones catarrales y diatélicas del aparato respiratorio. Linfatismo, dermatosis, artritis, escrofulides, herpétides, sifilides y afectos parasitarios.

Están también muy indicadas en las afecciones de la garganta, en los catarros y oftalmías. En las dispepsias, gastralgias, infartos del hígado y hemorroides.

Alivian con prontitud el reumatismo muscular, fibroso y nervioso; los tumores blancos y anquilosis. Son eficaces en las neuralgias, parálisis, leucorreas, infartos del ovario, orquitis, etc.

El propietario de Zaldívar nada ha omitido para dar al establecimiento el inmenso desarrollo que de consuno reclamaban los adelantos de la época, el gran crédito de sus aguas y la escogida concurrencia de bañistas, cada año en aumento progresivo. Ni ha reparado tampoco en desembolsos ni sacrificios de ningún género, pudiéndose comprender hasta dónde ha llevado su espíritu reformador y anhelo de perfección, con la ejecución del nuevo edificio balneario, cuya instalación, de primer orden, puede competir con las primeras entre las más aventajadas; y sabiendo además que en vez de una, ha hecho colocar dos instalaciones para ambos sexos, enteramente separadas y tan completa la una como la otra, en locales, en aparatos hidroterápicos y en el acabado y perfecto servicio con que están dotadas.

Los bañistas hallarán en el nuevo balneario hasta treinta hermosas pilas de mármol y las aguas serán aplicadas en cuantas formas aconseja la ciencia moderna. Al efecto, todos los aparatos, para la más completa instalación, han sido contruidos por la reputada casa de París de los señores Piet y Compañía.

Las vías de comunicación son inmejorables; pues además de la hermosa carretera que á sus expensas ha construido para unir el establecimiento con la villa de Durango, ha enlazado también aquella con la línea general de Guipúzcoa y con la que por Marquina se dirige á la costa, facilitando así las frecuentes excursiones que los bañistas hacen en aquellas direcciones. Además, el ferro-carril de Bilbao á Durango, que hoy termina en este último punto, se está ya prolongando hasta Zumárraga, pasando por el mismo establecimiento, á cuyas puertas llegará el próximo mes de Julio.

La vida en él es agradabilísima. La mesa espléndida, inmejorable, bajo la acreditada dirección de D.ª Julia Orbe, que ha estado ocho años al frente del de Betelú.

Hay capilla donde se celebra diariamente el Santo Sacrificio de la Misa, gabinete de lectura, salón de recreo con pianos y pianista, billares y otros juegos lícitos; extensos y amenos jardines con cascadas y preciosos lagos; frondosos bosques, huertas y paseos que convierten aquel recinto, á donde se acude en demanda de salud, en la estación más deliciosa para el verano.

Tiene el establecimiento correo diario y telégrafo. Además de los coches destinados á la conducción de viajeros,

en combinación con los ferro carriles, hay carruajes de diversas clases al servicio de los señores bañistas que querrán dar paseos ó hacer excursiones á los pueblos inmediatos. Si los señores bañistas que hacen el viaje por Zumárraga desean espere en la estación algún carruaje del establecimiento, se servirán avisar con la debida anticipación al Administrador del mismo.

Para atender á las necesidades más urgentes, existe un bien provisto botiquín en el establecimiento y un practicante instruido; pudiendo afirmarse que todos los detalles se hallan previstos; que el servicio en todas sus formas es especialísimo y tan esmerado, como no se encontrará mejor en ningún otro balneario de España. Hay peluquero y peinadora para señoras.

Á pesar de todo ello, los precios estarán al alcance de todas las fortunas, pues serán moderados y análogos á los que se acostumbra en los demás establecimientos balnearios de España, no pasando de lo que se lleva en otros de menos importancia. En los alrededores del balneario existen otras hospederías en donde los bañistas pueden encontrar hospedajes económicos al alcance de las fortunas más modestas.

Los precios de los baños, duchas y demás servicios se fijarán en tarifas colocadas en los sitios más públicos del establecimiento, con la aprobación del gobernador de la provincia, y serán los mismos para todos los bañistas, aunque no se hospeden en la fonda del balneario; iguales para todos en cada una de las diversas temporadas en que se divide la oficial, de cuatro meses de duración.

### NUEVA LEY CONTRA LA FILOXERA.

#### MINISTERIO DE FOMENTO.

DON ALFONSO XII, por la gracia de Dios Rey constitucional de España.

Á todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se declara calamidad pública la plaga que invade los viñedos de algunas provincias de España, conocida con el nombre de *phylloxera vastatrix*. Se considerará de utilidad pública cuantas medidas se adopten para evitar, contener ó combatir la invasión, difusión y propagación de la plaga.

Art. 2.º Se crea en Madrid una Comisión central de defensa contra la filoxera, de la cual será Presidente nato el Ministro de Fomento, y por delegación el Director general de Agricultura, Industria y Comercio. Compondrán esta Comisión representantes de la propiedad vitícola, un Senador ó Diputado á Cortes de cada una de las provincias invadidas, así como aquellas personas que, por la posición oficial que ocupan y por la especialidad de sus conocimientos, puedan, á juicio del Gobierno, contribuir á la más acertada realización de la presente ley.

Art. 3.º En todas las provincias se establecerán Comisiones provinciales y municipales de defensa contra la filoxera, compuestas las primeras del Gobernador, á quien corresponderá la Presidencia, la cual podrá delegar en cualquiera de los individuos de la Comisión; tres viticultores, elegidos por el Gobierno entre los 50 primeros contribuyentes; otros tres, elegidos entre los 100 menores; un Diputado Provincial, un Comisario Regio de Agricultura, un Vocal de la Junta de Agricultura, nombrado por la misma; el Delegado de Hacienda, el Jefe de la Sección de Fomento, el Ingeniero Jefe de Montes, los Profesores de Agricultura é Historia natural del Instituto provincial y el Ingeniero agrónomo de la provincia, que será Secretario de la Comisión.

Los Directores de las Granjas modelos, estaciones vitícolas y enológicas y estaciones antifiloxéricas, así como los Presidentes de los Sindicatos de viticultores, donde existieren, serán también Vocales de dichas Comisiones.

Las Comisiones municipales serán nombradas por el Gobernador y presididas por el Alcalde primero ó por el individuo de la Comisión en quien delegue, y los que de ellas formen parte tendrán que ser agricultores ó poseer conocimientos especiales en la materia.

Art. 4.º Tanto la Comisión central como las provinciales y municipales auxiliarán en sus respectivas esferas de acción al Gobierno, examinando y discutiendo cuantas medidas y disposiciones se les consulten por el Ministerio de Fomento ó por el Director general de Agricultura, Industria y Comercio, relativas al objeto de esta ley.

Asimismo tendrán la facultad de proponer los medios en su juicio más acertados para llevarlo á cumplimiento efectivo. Un reglamento especial determinará el régimen interior de dichas Comisiones, así como las facultades que les



correspondan en sus relaciones oficiales con el Gobierno, y en las que deben existir entre ellas mismas para el mejor cumplimiento de su cometido.

Art. 5.º Se autoriza al Gobierno para que, de acuerdo con la Comisión central, pueda prohibir, en la medida y con el tiempo que las circunstancias aconsejen, la introducción en el territorio de España y sus islas adyacentes de sarmientos, barbados, púas y demás residuos de la vid, como los troncos, raíces, hojas y cuanto haya servido para el cultivo de este arbusto, aunque se importare como leña ó combustible, y todo género de árboles, arbustos y cualesquiera otras plantas vivas procedentes de región infestada por la filoxera. Las semillas y las plantas desecadas y convenientemente preparadas para los herbarios estarán en todo caso exentas de esta prohibición. De igual ventaja disfrutará las flores cortadas, las frutas, los bulbos, cebollas y tubérculos con envases reglamentarios.

Para la introducción de plantas, árboles ó arbustos que no procedan de región infestada por la filoxera, se deberá acreditar previamente por los interesados la procedencia de las plantas, y que éstas no han tocado en región infestada por la plaga.

Art. 6.º En las provincias invadidas, y en las que en lo sucesivo lo fueren, queda prohibida la exportación de las cepas, sarmientos y demás objetos comprendidos en el artículo anterior.

Art. 7.º Para plantar viñas en España y en sus islas adyacentes deberá preceder aviso escrito dirigido al Alcalde respectivo y á la Comisión provincial de defensa, acompañando á ambos certificación de que los sarmientos ó barbados no proceden de comarca infestada por la filoxera.

El Gobierno, de acuerdo con la Comisión central, podrá autorizar la importación de sarmientos ó barbados de vides resistentes, á los propietarios de las provincias invadidas es su mayor parte, siempre que justifiquen que se destinan á repoblar viñedos, y que se importen convenientemente preparadas con envases reglamentarios.

En las Secretarías de los Ayuntamientos y en las de las Comisiones provinciales de defensa se llevará un libro registro de la plantación, número y procedencia de las cepas, y nombre del dueño, aparcerero ó arrendatario.

Art. 8.º Los Alcaldes, los Ingenieros de todas clases y sus Ayudantes, así como cuantos tienen á su cargo la guardería rural, sean pagados por el Estado, el Municipio ó los particulares, están obligados á dar cuenta inmediatamente al Gobernador y á la Comisión municipal de defensa de cualquier alteración ó síntoma de enfermedad que notasen en los viñedos.

Art. 9.º Las Comisiones municipales deberán vigilar los viñedos de su término, y los propietarios y cultivadores de viñas estarán obligados á dar aviso al Alcalde respectivo de cualquier síntoma de enfermedad que notasen en las vides. El Alcalde, á su vez, dará cuenta en el acto de este hecho al Gobernador y á la Comisión municipal de defensa. El Gobernador hará reconocer inmediatamente por persona facultativa el viñedo denunciado, y si resultase cierta la invasión, lo comunicará á la Comisión provincial y á la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio.

Desde entónces, á la vez que se proceda á los trabajos preparatorios de extinción, se incoará por la Comisión provincial de defensa un expediente breve y sumario de indemnización en la forma que prescriba el Reglamento.

Una vez acordada la indemnización, quedará sometida la viña infestada á la acción de las personas y Corporaciones encargadas de llevar á cabo las disposiciones necesarias para combatir y destruir el insecto y evitar su propagación.

Art. 10. Los focos filoxéricos se extinguirán conforme al plan y método que, oyendo á la Comisión central, determine el Gobierno, quedando prohibida la replantación de vides no resistentes á la filoxera en los terrenos infestados durante el tiempo que fuese necesario, á juicio de la Comisión central.

La reconstitución de los viñedos se hará con barbados, sarmientos ó semillas de vides resistentes, bajo la inspección de la Comisión provincial de defensa. El propietario de los terrenos podrá, no obstante, destinarlos inmediatamente á cualquier otro cultivo, pero quedando sujeto durante el período que se indica en el párrafo primero de este artículo á la vigilancia é inspección de la Comisión provincial y municipal de defensa.

Art. 11. Las Comisiones provinciales de defensa mandarán examinar con frecuencia los viñedos inmediatos á los focos filoxéricos, dentro del radio que juzguen necesario, para vigilar el estado de sus raíces é impedir la formación de nuevos focos, previo aviso al dueño ó su representante.

Art. 12. Para atender á los gastos que ocasionare el cumplimiento de la presente ley en lo que se refiere á la vigilancia, extinción del insecto y al abono de las indemnizaciones á que con arreglo á la misma haya lugar, se creará un fondo nacional, formado por un impuesto anual de una peseta por hectárea de viñedo en las provincias invadidas por la plaga y sus limítrofes, y de 50 céntimos

de peseta en las restantes, que todas las Diputaciones provinciales consignarán desde luego en sus respectivos presupuestos, á contar desde la promulgación de la presente ley, y mientras exista la plaga. Dicho fondo se depositará en el Banco de España á disposición del Ministerio de Fomento, que lo distribuirá exclusivamente para este objeto, de acuerdo con la Comisión central de defensa y con vista del expediente incoado por la respectiva Comisión provincial.

Las fincas cuyo viñedo haya sido destruido, en su mayor parte al ménos, por la filoxera ó por operaciones practicadas para combatir el insecto, quedarán exentas de los impuestos establecidos en este artículo.

Art. 13. Se abre un crédito permanente de 500.000 pesetas á favor del Ministerio de Fomento para que, de acuerdo con la Comisión central, se atiendan á los gastos indispensables de estudios, ensayos, inspecciones, defensa general de la plaga, estadística filoxérica, reconocimientos, adquisición de semillas, sarmientos y barbados de vides residentes y demás servicios que origine el cumplimiento de la presente ley.

En tanto se recauden los fondos á que se contrae el precedente artículo, el Gobierno con dicho crédito podrá ir atendiendo al pago de las indemnizaciones, sin perjuicio de reintegrarse con el fondo nacional creado con este fin.

Art. 14. Las Comisiones provinciales de defensa deberán vigilar frecuentemente por delegados facultativos todos los criaderos de cepas, semilleros, viveros, de cualquier clase que existan en sus respectivas provincias, y el Gobierno podrá establecer, donde y cuando lo estime oportuno, semilleros de vides americanas ó de castas resistentes á la filoxera.

Art. 15. Los Alcaldes y demás funcionarios á quienes se refiere el art. 8.º que mostrasen morosidad punible en el cumplimiento de la obligación que por dicho artículo se les impone, incurrirán en la multa de 20 á 300 pesetas, la cual, según los casos y la distinta categoría de tales funcionarios, impondrán gubernativamente el Ministro de Fomento ó el Director general de Agricultura, Industria y Comercio, previo informe de la Comisión provincial de defensa.

Art. 16. Cuando en las Aduanas y fronteras se presentasen cualesquiera de los efectos comprendidos en el artículo 5.º, y cuya importación estuviese prohibida, ó violaren sin los envases reglamentarios, según dispone el párrafo segundo del art. 7.º, serán inmediatamente quemados. Lo mismo se ejecutará con los embalajes y camues de ganados procedentes de restos ó despojos de cepas. Cuando dichos efectos sean asimismo descubiertos en las Aduanas y fronteras sin haberse verificado la presentación de los mismos, se impondrá al contraventor, además del tanto por ciento que prevengan las Ordenanzas de Aduanas por hechos análogos, una multa de 50 á 500 pesetas, según la gravedad del caso. Cuando verificada la introducción fraudulenta de los efectos mencionados sean éstos aprehendidos en el interior del Reino, se aplicará al caso la ley de delitos de contrabando, con la penalidad pecuniaria ó personal correspondiente, calculando la defraudación por lo ménos en el máximo de la multa.

Los aprehensores ó descubridores de los efectos serán premiados con la mitad del importe de las multas que se impongan al contraventor. Estos premios se mandarán librar á favor de los interesados tan pronto como haya sido hecha efectiva la multa.

Las empresas de ferro-carriles no podrán admitir para su transporte las mercancías prohibidas por esta ley, ni para su conducción desde la frontera y Aduanas á puntos del interior de España, ni de provincia infestada por la filoxera á otra que no lo esté.

Las contravenciones serán penadas con una multa de 100 á 500 pesetas. En igual multa incurrirán los contraventores á los artículos 6.º, 7.º, 8.º y 9.º

Art. 17. Para los efectos de esta ley se considerarán limítrofes las islas adyacentes con las provincias de la Península.

Art. 18. El Ministerio de Hacienda dictará las disposiciones convenientes para que en los amillaramientos y cupos de los pueblos se hagan las bajas de la riqueza imposible destruida por la filoxera.

Art. 19. Los viñedos destruidos por la filoxera que sean replantados con sarmientos americanos resistentes estarán exentos de la contribución territorial, en la misma forma y por el mismo plazo que lo están las nuevas plantaciones de viñas en terrenos dedicados anteriormente al cultivo de cereales ó de pastos, según la calidad de los terrenos y las circunstancias de los diferentes casos.

Art. 20. Se autoriza al Gobierno para devolver á los antiguos propietarios las fincas de que se haya incautado el Estado por falta del pago de contribuciones, cuando esa falta haya tenido por causa la destrucción de las viñas por la filoxera, siempre que no hayan pasado aún á terceras personas. Esta gracia se entenderá bajo la condición de que las expresadas fincas devueltas á los antiguos propietarios sean replantadas con sarmientos americanos resis-

tentes en el término de tres años, á contar desde la fecha en que se devuelva la finca.

Art. 21. Quedan derogadas la ley de 30 de Julio de 1878 y las demás disposiciones vigentes, en cuanto se opongan á la presente ley, excepto la de 27 de Julio de 1883, que para las Baleares subsistirá en todas sus partes.

Por tanto:

Mandamos á todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás Autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio á diez y ocho de Junio de mil ochocientos ochenta y cinco. — YO EL REY. — El Ministro de Fomento, Alejandro Pidal y Mon.

## PARÍS-CLUB.

¡Qué de tiempo, dirán esos lectores, sin noticias de Rabagás!

Rabagás, como el Verbo, se ha hecho carne, y su primera dentición, unida á las penas que afligen al cronista, han impuesto á éste forzoso silencio.

Pero hay que renovar estas *causéries*; el público, como la política, no tiene entrañas, y como quiera que es nuestro rey absoluto, debemos servirle olvidando, siquiera sea mientras dura el trabajo, todos nuestros sentimientos íntimos, que no le importan nada.

¡Gran verano para París, que ya está lleno de españoles! ¡Pobres españoles!

Como víctimas al sacrificio, vienen aquí á que el parisense los desuelle.

Bien puede asegurarse que nuestros compatriotas son los más explotados de cuantos llegan á la capital de Francia.

El parisien los conoce: sabe que son sumamente sensibles á la adulación y al lenguaje cariñoso que no se usa en España, y con la mayor dulzura y con toda consideración y respeto les despluman tan hábilmente, que cuando vuelven á su país aún se dan por satisfechos.

Más vale así; porque si les diera por ofenderse, tendrían que tomar medidas como las que realmente exige el lenguaje del doctor Brouardel.

Según este señor, los españoles somos una gentuza sá-cia y desarrapada. Y como el Dr. Ferran no ha querido explicarle el procedimiento que usa para vacunar á nuestros compatriotas, de ahí que toda la nación tenga que sufrir las iras del matasanos célebre, ó para hablar con más propiedad, famoso.

Este asunto ha sido el más importante en la semana, después del que ha promovido el no ménos célebre costurero Worth.

Resulta, según este señor, que la mayor parte de las parroquianas de su casa modistil, y de otras igualmente reputadas, no pagan, y que los *costureros* en modas han resuelto publicar los nombres de las que por un exceso de galantería podríamos llamar *morosas*.

¡Bah!

En todos los países sucede lo mismo, y la cuestión del *bien vestir* va siendo cada día más grave. Las mujeres adoran el lujo, el lujo es muy caro, luego el abuso de las galas femeniles trae consigo la deuda.

Pero sin la deuda, ¿qué sería de los Gobiernos y de los pueblos?

Que las mujeres bonitas deban sus vestidos, es tan natural como que un Gobierno revolucionario no pague el cupón.

Worth y sus colegas han querido atar á la más bella mitad del género humano, anunciándole su descrédito.

¿Para cuándo es la galantería?

Aquí de los príncipes rusos, de los banqueros judíos y de los caballerosos hidalgos españoles.

¡Paguén por ellas, y humillen á los costureros que tienen la avilantez, según la prensa de París, de pedir lo que es suyo!

¡Oh vanidad, y cuántos disgustos produces!

¡Oh coquetería femenil, y á cuántas desdichas llevas!

Ésta sería ocasión magna de hacer una diatriba en verso ó en prosa contra el lujo y quien lo trujo, y contra la perversion de las costumbres.

Pero mejor será dejar las cosas en tal estado, y que allá se las hayan las elegantes tramposas que de todos los pueblos de la tierra vienen á París á hacer de las suyas.

A los comerciantes de París les está, por otra parte, muy bien empleado lo que les sucede.

Basta que llegue una *cliente* á sus casas *dándole*, cómo se dice en Madrid, de condesa ó marquesa exótica, para que le abran crédito ilimitado.

Suele resultar, de diez veces nueve, que no hay tal con-dado, y que las parroquianas pertenecen á esa nobleza que no consta en la *Guía*....

Otro asunto que será de actualidad muy pronto.



Parece ser que el actual embajador de España no admite (y hace muy bien) esos títulos que se apropian ó se atribuyen sin fin de señoras y caballeros residentes en París, y que resultan con más categoría social que los mismos embajadores.

Es en verdad ridículo que cuando un honrado padre de familia llamado *Fulano de Tal* á secas necesita en París instalarse, comprar, vender, hacer, en fin, la vida del trabajador laborioso, há menester de todo género de referencias y recomendaciones. Pero en llegando un extranjero que usa coronas falsas en las tarjetas logra la consideración del comercio, que en este país republicano no es sino un esclavo del oropel y de la apariencia engañosa.

Ahora, con motivo de la fiesta nacional del 14 de Julio, van á ser condecorados doscientos ó trescientos franceses.

No es posible explicar las intrigas, miserias, influencias y resortes puestos en juego para lograr cada cual su cinta colorada. Cada ciudadano quiere distinguirse de su vecino, y en ningún país de la tierra existe la diferencia de clases como en éste. ¿En donde está, pues, la decantada democracia y el pretendido republicanismo del país?

No hay semejante cosa; y si los partidos conservadores tuvieran (que no lo tendrán, dicho sea en honra de la nación) un general que pronunciara soldados, el mejor día nos despertaríamos como en 1852.

Pero veo que la pluma se desvía del propósito que me anima al escribir estas cartas, y termino asegurando que el verano promete ser animadísimo para los españoles en París, si las medidas de previsión tomadas por el Gobierno francés en nuestra frontera no se acentúan, cosa que parece probable, á juzgar por las primeras disposiciones. Ya el *Diario Oficial* anuncia hoy que salen médicos expresamente nombrados para visitar á los viajeros, y temo que pague-mos este año las medidas de rigor que nuestro Gobierno adoptó el año pasado.

RADAGÁS.

## NOTICIAS GENERALES.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento del Sr. D. Luis Alvarez Alvístur, ilustrado escritor que había honrado EL CAMPO con su colaboración. Reciba su apreciable familia nuestro más sentido pésame.

La importancia de la ganadería en Francia la demuestran las siguientes cifras:

Caballos, 2.818.728; mulas, 292.272; asnos, 398.130; bueyes, 2.437.780; vacas, 7.437.380; terneros, 1.841.402; carneros, 23.405.845; cerdos, 5.710.775; cabras, 1.517.752.

La producción de lana fué de 438.063 quintales, valorados en 83.272.543 pesetas; la de sebo fué de 219.164 quintales, con valor de 18.274.495 pesetas.

Actualmente se están verificando numerosas experiencias en Italia, con objeto de conseguir la aclimatación del té. Esta idea no es nueva. A principios de este siglo hicieron algunos ensayos los ingleses en Sicilia cuando ocupaban esta isla. En 1871 se repitieron, aunque, fuerza es decirlo, sin gran éxito. Mas como un propietario de las cercanías de Messina presentó en una Exposición más de cien piés de tres años de edad, se ha vuelto á cobrar ánimo.

Los últimos ensayos se hicieron con la especie *thea sinensis*; ahora se piensa importar una gran cantidad de plantas de té de las regiones frías del Japon, con el fin de intentar su cultivo en diferentes puntos de la península italiana.

De las palomas viajeras soltadas en Bilbao el día 4 del corriente, á las cinco y media de la mañana, ha ganado el premio de 25.000 francos una que entró en Verviers (Bélgica) á las doce y cuarenta y cuatro minutos del siguiente día, después de recorrer un trayecto de 1.045 kilómetros.

Esta es la segunda vez que tan notable paloma ha hecho el viaje desde España á Bélgica.

El año pasado obtuvo también el primer premio en su excursión desde Tolosa á Verviers.

Del túnel de Fregeneda han sido extraídos 17 cadáveres en completa descomposición.

Parece que no baja de 50 el número de obreros ahogados al inundarse el túnel sin salida.

Un incidente curioso. A la entrada del túnel había un buey echado y expuesto á los peligros del torrente. Tres niños pretendieron ahuyentarlo del peligro; se dirigieron á él cuando ya el agua se precipitaba en la boca del túnel; los niños se asieron de la res, que con su poderosa fuerza salvó á nado el torrente, sacando un niño agarrado á cada asta y otro á la cola.

El *Cosmos Editorial* ha publicado los cuadernos V y VI del *Tratado de la higiene de la infancia*, que con tanta aceptación está dando á conocer *El Cosmos*, como una de las mejores producciones del Dr. Fonsagrives.

Esta obra, de la que ya nos hemos ocupado anteriormente, acabará de publicarse en breve.

La compañía de ópera italiana que actúa en el teatro del Príncipe Alfonso ha conseguido ver llenas las localidades del hermoso coliseo, al cantar *Gli Hugonotti*, una de las óperas favoritas del público madrileño, que salió muy complacido de la ejecución de esta magnífica creación de Meyerbeer; sobre todo de los coros y orquesta. Creemos que la concurrencia seguirá favoreciéndolo, pues ha sido siempre el teatro predilecto en esta época.

Los hermanos Herzog, el equilibrista Atroy, Etherdo y Leon, la familia Briatore, las ecuyères Maqui y Briator y las bellas velocipedistas, siguen recibiendo aplausos del distinguido público que constantemente acude al elegante Circo de Mr. Parish, cuya hábil dirección cuida de presentar todas las noches alguna novedad en los espectáculos.

Este año, los hermanos Conrads son los populares, como en años anteriores fueron los Martinets.

## NOTAS DE CAZA.

Á pesar de que sólo faltan quince días para que se levante la prohibición legal de poder cazar las codornices, son muy contados los cazadores que están resueltos á pasar temporadas en el campo dedicadas á la caza de tan deliciosas ave-cillas.

Las circunstancias por que atraviesa el país en nada han variado. Las dudas, las vacilaciones y los temores de ayer subsisten en unos y han aumentado en otros. No crece el cólera en intensidad, afortunadamente, pero no pierde su fuerza expansiva; y es peligroso azar verse sorprendidos en un pueblecillo, donde seguramente podrá haber muchas codornices, pero donde seguramente también faltará buena asistencia médica y lo más indispensable para combatir el mal. Para evitar todo peligro de contagio sería preciso hacer una vida nómada y trashumante, y no todos tienen vocación para andar en busca de aventuras por esos trigos de Dios.

Pero si muchos de los aficionados de Madrid no se deciden á ir de temporada á las comarcas codornicerías, en cambio se disponen á recorrer las vegas de esta provincia y á realizar pequeñas expediciones de dos ó tres días á Sigüenza, Guadarrama y algunos terrenos de panllevar, de Castilla la Vieja. Se proponen realizar diversiones cinegéticas sin abandonar el cuartel general de Madrid.

Y que no es la mayor parte de los cazadores la que se conforma con no disparar unos cientos de cartuchos á las codornices (muy abundantes este año), nos lo dicen los pedidos de cartuchos para codorniz que se han hecho á los armeros más acreditados de Madrid y á las fábricas, y el sinnúmero de escopetas cuyas llaves se están retocando en los talleres de armas.

Verdaderamente, la situación de los aficionados es crítica en extremo. De un lado, la familia, los temores á la epidemia, los mil y un inconvenientes que tienen los pueblos en estas circunstancias; de otro, el recuerdo de días felices trascurridos en las vegas y frescales, los impulsos del deseo, las noticias incitantes que se reciben, la mirada cariñosa é inteligente de los perros, que entran en el despacho moviendo la alegre cola como diciéndonos: *¡ya es hora!*, y que del despacho donde nos hallamos van al armario donde están las escopetas, arreos y municiones esperando en vano, siempre que por delante de él pasamos, que dispongamos los preparativos de expediciones, que con dolor no llegan por lo mismo que con ansia las deseamos.... Crítica, crítica situación la nuestra viendo aproximarse una fecha feliz, y siendo víctimas de imprevistas desdichas.

Y ¡cómo se acrecienta nuestro deseo y sufre nuestro espíritu cuando nos escriben de comarcas bendecidas diciéndonos: «Venga V. pronto con buenos perros y muchos cartuchos, que las vegas están llenas, y sé de algunas rastros-jeras donde hay una codorniz al pié de cada tallo»; y al oír exclamar doctamente al labriego que pasa á la corte á sus negocios: «En el pueblo no hay cólera ni pensamos en él; y si no, que lo digan el señor cura y el secretario, que en una vuelta que dieron ayer por la cerrada del Marqués, mataron 40 pares de codornices y cuatro liebres; y eso que no cazaron todo el día ni llevaban buenos perros, pues la Diana, del señor cura, está con los cachorros!»

Hay que escapar unos días, hay que convencer á la familia de que no se corre peligro alguno yendo á una comarca inmune, de donde marcharon ya los segadores y no ha comenzado la siega epidémica, ni es probable que comience.

Hablemos de la crisis última, es decir, de la solución de la crisis, ó del Sr. Villaverde, que es lo mismo. Pero no hablemos para censurar ni para aplaudir, que no corresponde á la índole de esta publicación ojear á los ministros ni hacer batidas de personajes de la oposición en honor suyo, sino para deducir de ella una consecuencia favorable á los intereses de los cazadores y la defensa de la caza.

El Sr. Ministro de la Gobernación es un distinguido joven que no caza, bien que no lo parezca.... Pero deja que cacen los aficionados legales y persigue tenazmente á los infractores. Siendo gobernador de Madrid cazó bastante, y singularmente á nuestros naturales enemigos, los que á espaldas de la ley y sin contribuir á las cargas del Estado devastan los campos y atentan á la riqueza cinegética

del país. Recuerdo en este momento que dió severas instrucciones á la Guardia civil; hizo llevar el registro de hurones que establece la Ley de caza, y que creo no existía; ordenó matar estas repugnantes alimañas allí donde existiesen sin la correspondiente licencia y no se destinasen á la saca legítima de conejos, y adoptó otras disposiciones que merecieron justo aplauso de los aficionados. Aunque el Sr. Villaverde hizo mucho en este sentido en el Gobierno de Madrid, no fué lo bastante; quizás porque en la Gobernación no se concediese al ramo venatorio toda la legítima importancia que tiene.

Hoy el Sr. Villaverde es ministro, y viene obligado á exigir á todos los gobernadores de la Península lo que él hizo en Madrid espontáneamente, ¡qué espontáneamente! en cumplimiento de una ley que casi todos olvidan cuando no escarrocen.

Es ya tarde este año para dirigir una circular á los gobernadores encareciéndoles la necesidad de hacer guardar la veda con todo rigor; pero nunca lo es, y menos ahora, exigir el cumplimiento de una Ley de caza cuya eficacia sólo notamos por lo que contribuimos al Tesoro.

Si el Sr. Ministro de la Gobernación cumple lo que es de esperar, y seguramente cumplirá, merecerá bien de los cazadores, *e si no, non*.

Es poco cuanto se diga de los estragos que los dañadores y lezcos están haciendo en nuestra Península. De todas partes llegan á esta publicación amargos lamentos. Los alcaldes de muchos pueblos toleran estas faltas ó no las persiguen, y los jueces municipales de algunas comarcas consideran que la Ley de caza no rige en el territorio de su jurisdicción, ó que si rige no debe cumplirse. Si me ha hablado de un pueblecillo de la provincia de Toledo, donde el juez municipal y un regidor se disputan los huevos de perdiz que públicamente venden los pastores y leñadores; y de otro de Guadalajara, en el que los niños zahareños de la autoridad municipal se distraen en buscar nidos para destruirlos. En muchos pueblos de esta misma provincia existe la bárbara costumbre de rodear de lazos los nidos de perdiz para coger la pareja, conseguido lo cual se hace una tortilla con los huevos.

Urge mucho contener semejante instinto de maldad, que así destruye una riqueza positiva como endurece y pervierte los corazones de la juventud; empresa que debieran acometer—ó proseguir con mayor decisión, si es que por acaso algunos la han acometido—los párrocos, defendiendo los sentimientos de piedad y ternura; los maestros, ilustrando á sus discípulos y enseñándoles con claridad lo que supone un nido de perdiz, cuyos huevos, al cabo de tres ó cuatro años pueden convertirse en mil perdices, esto es, en mil pesetas; y las autoridades, previniendo, vigilando y castigando en su caso.

Urge que se haga ó se acabe de hacer de una vez el reglamento de aves insectívoras, de que habla la Ley de caza, y que se difunda por todos los pueblos de España, sin excluir la aldehuela más insignificante y aislada, ó el chozo más humilde y solitario; y sobre todo, urge que se publiquen manuales, sencillos, compendiosos y extraños á todo tecnicismo, para ser repartidos y enseñados en las escuelas rurales, en bien de la agricultura, de la caza y de la cultura social del país. El poco dinero que emplease el Ministerio de Fomento en estas cartillas sería un gasto reproductivo y muy bien comprendido en su presupuesto.

Calcúlense los miles de duros á que asciende la caza que se exporta al extranjero (considerable en algunas provincias, como la de Ciudad-Real), y podrá apreciarse lo que valdría la que se destruye en la época de la nidificación, si saliese adelante y llegase á criar la mitad ó la tercera parte, reproduciéndose sucesivamente por terceras ó aun cuartas partes.

Ese modesto nido de 16, 19 ó 20 huevecillos, que vende por diez céntimos un pastor ó que destruye un niño ignorante ó malvado, ó que sirve para tortilla á un panzudo *gourmet* rural; ese puñado de diminutos huevecillos, repito, se convierte en puñado de monedas de cinco duros al cabo de varios años; porque los 16 ó 20 huevecillos llegan á elevarse á 1.500 ó 2.000 perdices, que son otras tantas pesetas en la comarca y el doble en los mercados de París; y porque los hijos, nietos, biznietos y tataranietos y demás descendientes en línea recta de la feliz pareja que puso los huevos en el poético repliegue de una loma, producen dinero al cazador de oficio que las mata, y al peatón que las conduce, y al industrial que las escabecha ó las embala, y á la empresa que las transporta, y al Estado que las recibe, y á la capital que las consume, y al acaparador que las vende, y al fondista que las sirve, y al industrial que arregla las plumas; y sobre producir dinero, embellecen la tierra y la limpian de innitas larvas y voraces insectos, alegran el campo con su ardiente cantar, distraen á los propietarios y colonos, deleitan al aficionado que las caza en mano con el perro ó oculto en el tollo con el pájaro, y, finalmente, hacen pasar momentos felices al labrador que las come después de asalarlas debajo de tierra, ó al sibarita que hace lo propio rociándolas con burdeos ó jerez.

Un estudio sobre la destrucción de la caza, fundándole en las consideraciones que dejo apuntadas, sería curiosísimo.

Bajo el título de *Chinetita* se anuncia una nueva materia explosiva con caracteres muy distintos á todas las conocidas, y que la hacen más recomendable, sobre todo por el menor peligro que ofrece su manejo.

Al doctor Stahlshmidt, catedrático de la escuela politécnica de Aix-la-Chapelle, se debe este nuevo invento, y en Austria parece ser que se está ya organizando su fabricación en grande escala.

Es menos peligrosa que cualquiera de las materias explosivas conocidas, pues su particularidad más notable es que, al recibir un choque, sólo produce explosión la parte más próxima al golpe, ardiendo el resto de la masa sin



gran estrépito, aunque con una luz muy viva; el mismo efecto se produce cuando se toca esta sustancia con un hierro candente ó se arroja al fuego, y por fin, si se somete á una temperatura de 100°, se verifica la volatilización del principio oleoso que lleva en su composición, pero no se altera la nitrocelulosa, que conserva el efecto explosivo é inflamable, no manifestándose este último hasta que llega á la temperatura de 170°, y bajo una luz, como hemos dicho, muy viva.

En resumen, que, al aire libre, ni con choque ni con fuego, se verifica la explosión de la chinetita.

En cambio, si se encierra esta materia en un tubo de cristal, por ejemplo, y se calienta, sus efectos destructores son extraordinarios. Por lo tanto, la elaboración de este nuevo producto, su transporte y empleo, no será más peligroso que el de cualquier materia combustible, siempre que se encuentre el aire libre; así, pues, se comprende la aceptación que le está reservada á la sustancia que nos ocupa, recordando las terribles catástrofes ocasionadas al menor descuido en fábricas, talleres, obras, minas, etc., con los depósitos de pólvora y de dinamita.

En Chiclana ha fallecido el conocido cazador Juan Cabrera á la avanzada edad de ciento siete años.

La última montería á que asistió fué una celebrada en Sierra Morena en el próximo pasado mes de Febrero.

Un cazador de Reinosa ha matado en los puertos de Hajar, de tres tiros, un oso que pesaba 15 arrobas.

El Ayuntamiento de la Hermandad de Campoo de Suso ha gratificado al intrépido cazador con 500 pesetas.

Un periódico suizo da cuenta del siguiente percance de caza. En Zurich, cierto Lendi, renombrado cazador, se hizo bajar, mediante una cuerda, á un profundo precipicio para apoderarse del nido de un águila real. Desgraciadamente se rompió la cuerda, y Lendi se precipitó de roca en roca, cayendo en el lago que hay en el fondo del precipicio, y donde por precaución había dejado un barquichuelo.

Semejante precaución fué inútil, porque cuando cayó en el agua estaba horrorosamente herido, y aunque se le socorrió presurosamente no pudo vivir más que unos pocos minutos.

Termino estas líneas recordando á los cazadores sordos que se propongan salir por las inmediaciones de Madrid, á falta de buenos cazaderos, la siguiente anécdota:

En un notable establecimiento de enseñanza oficial próximo á la corte existe un ameno parque donde acostumbra á ir con frecuencia muchas familias á pasar alegremente el día, entreteniéndose el tiempo en juegos, cantos, música y baile.

En el establecimiento hay jefes y profesores.

Y en el parque, sitios donde se cria alguna caza menor, sobre todo conejos. Uno de los jefes es extremadamente aficionado á la caza y extremadamente sordo; y es además hombre de edad, aunque fuerte y robusto como un hércules, y franco y simpático como buen aragonés.

Un día festivo, en que aquellas deliciosas alamedas se encontraban más concurridas que de costumbre, ocurriose á nuestro aragonés, al mediar la tarde, tomar su escopeta, encender sabroso cigarro y marcharse á rececho de conejos, escogiendo para despuntar su afición un vallejo cubierto de madrigueras y rodeado de árboles que cerraban el espacio entrelazando sus ramas.

Cubierto por una mata y en un sitio algo elevado, se situó en su silla de campaña, dirigiendo su anhelosa vista á la multitud de bocas, en alguna de las cuales era segura la pronta aparición de la pieza.

Ya VV. saben lo que es estar en la espera, lo que se duda, se vacila y se impacienta.

El jefe aragonés respiraba lentamente para no hacer ruido. Aunque el cigarro estaba apagado, no se atrevía á encenderlo, temiendo malograr la ocasión; así permaneció, preparada el arma é inmóvil, sin poderse explicar cómo los conejos no salían á comer aquella tarde.

Pasó hora y media, y la más completa soledad reinaba en la pradera; vió un guarda y se levantó.

—Guarda, contésteme V.—le dijo mal humorado—¿no hay habitantes en estas madrigueras?

—Ya lo creo, y muchos....

—¿Y esta hora no es á propósito para esperarlos?

—La mejor....

—Pues llevo aquí cerca de dos inmóvil, y no he visto ni uno solo.

—Ya se conoce que es V. sordo—exclamó el guarda con ruda franqueza—

—¿Por qué?

—Toma, porque á treinta pasos de aquí, del lado allá de esos árboles está una familia bailando y no paran de tocar un organillo.

—Pues ésta es buena—exclamó el aragonés—¿de manera?....

—De manera—añadió el guarda—que no es posible matar conejos con semejante reclamo.

—Pues mire, me alegro ser sordo, porque si le oigo.... como me llamo Antonio que le pego un tiro al músico....

¡Vaya!.... Conque yo espera que espera y el saboyano toca que toca.... Vámonos, vámonos, porque si no.... (y se alejaron).

¡Sordos ilustres, no caceis sin trompetilla, ó si cazaís, sea donde no haya organillos!

J. STR.

## TIRO DE PICHON DE MADRID.

TIRADA DEL DÍA 30 DE JUNIO DE 1885.

1.ª Píña.—5 pichones, 8 tiradores.

Sr. Lopez Bayo.—5/6.—G. á 26 metros.

2.ª Píña.—Como la anterior.

Sr. Soriano (D. Antonio).—5/5.—G. á 24 metros.

3.ª Píña.—Un pichon, 7 tiradores.

Sr. Heredia (D. Emilio).—7/7.—G. á 24 metros.

4.ª Píña.—Reglamentaria.—5 tiradores.

Sr. Lopez Bayo.—2/3.—G. á 25 metros.

5.ª Píña.—5 pichones, 8 tiradores.

Sr. Heredia (D. Emilio).—5/5.—G. á 25 metros.

6.ª Píña.—Un pichon, 7 tiradores.

Sr. Lopez Bayo.—2/3.—G. á 28 metros.

7.ª Píña.—Carambolas.—8 tiradores.

S. M. el Rey.—G. á la 1.ª vuelta á 25 metros.

8.ª Píña.—Carambola.—5 tiradores.

Sr. Lopez Bayo.—G. á la 1.ª vuelta á 29 metros.

9.ª Píña.—Carambolas.—4 tiradores.

Sr. Anspach.—G. á la 4.ª vuelta á 27 metros.

También tomaron parte en estas piñas los Sres. Conde de Gomar, Udaeta, Argaiz y Heredia (D. Fernando).

TIRADA DEL DÍA 3 DE JULIO DE 1885.

1.ª Píña.—10 pichones, 2 tiradores.

Sr. Lopez Bayo.—8/9.—G. á 26 metros.

2.ª Píña.—5 pichones, 5 tiradores.

Sr. Soriano (D. Antonio).—5/5.—G. á 26 metros.

3.ª Píña.—Como la anterior.

Sr. Lopez Bayo.—5/5.—G. á 27 metros.

4.ª Píña.—Como la anterior.

Sr. Soriano (D. Antonio).—5/5.—G. á 27 metros.

5.ª Píña.—Como la anterior.

Sr. Heredia (D. Fernando).—5/5.—G. á 26 metros.

6.ª Píña.—Un pichon, 4 tiradores.

Sr. Lopez Bayo.—2/2.—G. á 28 metros.

Tomaron también parte en estas piñas el Conde de Humánes y las Sres. Anspach y Zambrana.

TIRADA DEL DÍA 7 DE JULIO DE 1885.

1.ª Píña.—5 pichones, 8 tiradores.

Sr. Anspach.—5/5.—G. á 27 metros.

2.ª Píña.—5 pichones, 12 tiradores.

Sr. Soriano.—5/5.—G. á 26 metros.

3.ª Píña.—Un pichon, 10 tiradores en dos grupos.

Resultaron empatados.

También tomaron parte en estas piñas S. M. el Rey, el Marqués de la Coquilla, Conde de Humánes y los señores Gana, Argaiz, Zambrana, Lopez Bayo, Heredia (Don Fernando y D. Emilio) y Calderon.

TIRADA DEL DÍA 10 DE JULIO DE 1885.

1.ª Píña.—5 pichones, 5 tiradores.

Dividida entre los Sres. Gana y Soriano (D. Antonio). que mataron 6/6, á 26 metros.

2.ª Píña.—5 pichones, 6 tiradores.

Dividida entre los Sres. Anspach y Soriano, que mataron 5/5, á 27 metros.

3.ª Píña.—5 pichones, 7 tiradores.

Sr. Gana.—5/5.—G. á 27 metros.

4.ª Píña.—Reglamentaria.—5 tiradores.

Sr. Anspach.—5/5.—G. á 27 metros.

5.ª Píña.—Carambolas.—Á 24 metros 5 tiradores.

Sr. Lopez Bayo.—G. á la 3.ª vuelta.

A la tirada del día 10 asistieron, tomando parte en las piñas, S. M. el Rey, Conde de Humánes y D. Fernando Heredia.

## MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,60 á 2 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 0,32 á 40 céntimos de peseta. El carbon, á 0,22 kilogramo. El aceite, de 10 á 11 pesetas decálitro. El vino, de 7 á 8 decálitro. El trigo, á 31,47 el hectólitro. Y la cebada, á 18,52 el hectólitro.

## CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

C	u	b	a	s
u	r	a	n	o
b	a	b	e	l
a	n	e	j	a
s	o	l	a	r

Para dar la solución en el próximo número.

- 1.º Arbol frutal.
- 2.º Adjetivo, sinónimo de abundante.
- 3.º Entretenimiento de los enamorados.
- 4.º Participio de un verbo muy conjugado.
- 5.º Aves muy vistosas.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA.  
Paseo de San Vicente, 20.

## ANUNCIOS.

**DIGESTORES ARTIFICIALES**  
**VINO**  
DI-DIGESTIVO DE  
**CHASSAING**  
PREPARADO CON  
PEPSINA Y DIASISIS  
Agentes naturales é indispensables de la  
DIGESTION  
**20 años de éxito**  
DIGESTORES DIFÍCILES O INCOMPLETOS:  
MALES DEL ESTOMAGO,  
DIFERENCIAS GASTROESTOMACIALES,  
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS,  
ENFLAJECIMIENTO, CONBUNCION,  
CONVALESCENCIAS LENTAS,  
VÓMITOS...  
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.  
En provincia, en las principales boticas.

ATOCHA, 25, PRAL.



## CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para  
guacías de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL

Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.

ATOCHA, 25, PRAL.



**LA PULCHERINE, AGUA DE BELLEZA**  
**La Pulcherine**  
**AGUA DE BELLEZA**  
Inaltable para quitar y hacer  
desaparecer, sin irritación  
del Cutis, las Manchas  
rojizas, las Producciones por  
el embarazo, los Barros  
y el Vello precoces.  
La PULCHERINE es una Agua de Toi-  
let especial y sin rival para la Toilete íntima.  
(VERSE EL PROSPECTO.)  
Los buenos resultados de la PULCHERINE  
se completan con el uso del Jabon y la Crema  
PULCHERINE, Cosméticos preciosos por  
sus cualidades suavizadoras.  
Depósito General: 29, rue Clignancourt, PARIS  
**LA PULCHERINE, AGUA DE BELLEZA**





## Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

### VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSION Á

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

#### SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21, para Puerto Rico y Habana.  
Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30, para Puerto-Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevititas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

#### VIAJES DEL MES DE JULIO

El día 10, de Cádiz, el vapor **CIUDAD DE CÁDIZ**.

El día 20, de Santander, el vapor **MENDEZ NUÑEZ**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **CATALUÑA**.

### VAPORES-CORREOS Á MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU

#### SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.º fijamente de cada mes.

El vapor **ISLA DE MINDANAO** saldrá de Barcelona el 1.º de Agosto.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.ª.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.ª.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

## EL COSMOS EDITORIAL

21, Montera, 21.—Madrid.

Todo el que vaya á baños debe visitar **EL COSMOS EDITORIAL** y proveerse de alguna de sus novelas, que le servirán, á no dudarlo, de grata distracción por su amena lectura.

Los señores de provincias no tienen más que enviar su importe y se les remitirán á vuelta de correo. Catálogos gratis.

## COMPRA DE CABALLOS

PARA FRANCIA Y EL EXTRANJERO

SE PREPARAN CABALLOS DE SILLA

Mr. Ch. Du Bois.—4, Rue Chaligny.—PARIS

## RABAGÁS

Periódico franco-español escrito en frances. Se publica en París y es órgano del comercio de ambos países.

### 20 FRANCO AL AÑO EN TODA EUROPA

Interesa al comercio español anunciar en este periódico, que tiene suscriptores en todos los países.

175, rue de Courcelles, PARÍS.



### OPRESIONES ASMA NEURALGIAS

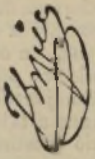
CATARROS, CONSTIPADOS Por los G. GARRILLOS ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios.

(Escribir esta firma: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St. Lazare, Paris.

Y en principales Farmacias de España: 2 fr. la caja.



## GUIA DE CARRERAS DE CABALLOS

EN LA PENÍNSULA.

Se vende á DOS PESETAS CINCUENTA CÉNTIMOS en Madrid calle del Prado, núm. 27.

Interesante á los propietarios de caballos y aficionados.

## DÉPILATOIRES DUSSEY (Pâte Epilatoire) para el rostro: PILIVORE para los brazos.

PERFUMERÍA DUSSEY—1, RUE JEAN JACQUES ROUSSEAU—PARÍS.

DÉPILATOIRES DUSSEY



DÉPILATOIRES DUSSEY

—En fin, ha seguido V. mi consejo, y su tez es de lirio y de rosa, gracias á la PÂTE EPILATOIRE DUSSEY.

—Sin cumplidos, querida amiga, está V. rejuvenecida como el día de su boda, que hace ya diez años.

—¿Qué recuerdo!!!

—¿Qué recuerdo!!!

—¡¡Cielos!! ¡¡Abuela y joven y hermosa!!

—¿A quién lo debo, mi querido yerno?... V. me ha dado una caja de PÂTE EPILATOIRE DUSSEY para mis agüinaldos

—En fin, Doctor, ¿no hay ningún peligro para el rostro?

—Al contrario, señora mía, LA PÂTE EPILATOIRE DUSSEY destruye el vello y tonifica el cutis. Haga V. la experiencia.

MADRID: Melchor García, depositario, y en las Perfumerías de Pascual, Frera, Inglesa, etc., etc.  
BARCELONA: Vicente Ferrer, depositario, y en las Perfumerías de Lafout, etc., etc.